OPINAR

EDICION 215

«La fuerza de las ideas»
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

EDICIÓN DIGITAL
12 de setiembre de 2013
www.opinar.com.uy

Intoxicados con su propia medicina. Escribe Tabaré Viera

A VOTAR para gobernar Montevideo



DECISIÓN UTIL

Los convencionales colorados deciden competir con el Frente Amplio







Consejo Editorial
Tabaré Viera Duarte, Ariel Moller, César García Acosta.
Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA, Río Negro 1192/601
Teléfono: 099.686125
Arte: Wilmar Pereira
Registro MEC Nº 2169/2007, Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas. Web: www.opinar.com.uy.
Contactos cgarcia@opinar.com.uy
Gestión Comercial, José L. Ituño jituno@hotmail.com

Intoxicados con su propia medicina



Tabaré VIERA
Senador de la República. Fue Presidente de Antel, Director de OSE e Intendente de Rivera 2000/05 y 2005/10

Cómo cambian los tiempos, pero sobre todo cómo cambia el pensamiento de algunas personas. Está bien que esto pueda suceder, la gente puede y es bueno que evolucione, que aprenda, que recapacite y que enmiende errores del pasado cambiando de actitud. Pero para que este cambio sea honesto, debería estar acompañado de una reflexión y una auténtica y franca autocrítica; de un sincero arrepentimiento. De lo contrario me inclino por pensar que es tan sólo oportunismo, la cínica actitud de quien actuaba de determinada manera cuando estaba en una situación y ahora en otra dice lo que hasta ayer criticaba y hace lo que hasta hace poco condenaba.

Muchas de las actuales autoridades del gobierno frenteamplista utilizaron ayer todo tipo de acciones para desestabilizar gobiernos democráticos, hasta empuñar armas en pretendida revolución; utilizaron sindicatos y organizaciones sociales varias y ahora, desde el poder, se quejan de la operativa de grupos ultras, los que por supuesto, por su lado, acusan de traidores a los Mujicas, Huidobros y Bonomis.

Desde el Ministerio del Interior del «Bicho», se ha dicho que informes de inteligencia han alertado sobre un futuro aumento de la violencia por parte de estos grupos radicales, en manifestaciones públicas.

También se ha dicho que estos serían los mismos grupos, como Plenaria Memoria y Justicia en el que participa la conocida Irma Leites, los que ya han protagonizado diversos desmanes, atentando contra vidrieras, automóviles, etc.

Pero a su vez, esta organización es la que viene denunciando abusos por parte de la policía en sus actuaciones represivas.

Hace pocos días vecinos del barrio Santa Catalina denunciaron que la policía en la madrugada detuvo a tres jóvenes y golpeó a uno sin motivo ni razón, dijeron que son jóvenes que inocentemente se reúnen habitualmente en alguna esquina del barrio; resultó que una de las casuales vecinas era Nieves Cancela, militante también de Plenaria Memoria y Justicia, por lo que el Ministro Bonomi a concluido rápida y públicamente que «cosas como estas relacionadas con Cancela, confirman sus hipótesis acerca de que las denuncias contra los uniformados están destinadas a minar la acción policial y evitar que hayan tareas de investigación orientadas a confirmar que los grupos anarquistas están detrás de acciones no siempre pacíficas».

Apareció la teoría del complot, como en la isla de los Castro, «la contrarrevolución», la que justifica, ahora, tácticas tan repudiadas por ellos mismos, como las infiltraciones en las manifestaciones y luego vendrá la represión justificada en la acusación de la desestabilización del gobierno.

Previo a la marcha del 24 pasado, en memoria de los hechos del hospital Filtro donde resultaron muertos dos jóvenes, la policía se infiltró entre los manifestantes y detuvo a 12 de ellos, vinculados a Plenaria, que tenían en su poder dijeron, una piña americana, palos, gas pimienta y pintura.

El propio Pepe Mujica asegura que las denuncias de abuso policial son parte de la organizada actuación de ex Tupamaros y otros extremistas anarquistas ¿cuál es su seguridad? Seguramente el conocimiento que tiene del modus operandi.

¿Y ahora?

Ahora son gobierno y cuando se tiene responsabilidades de gobierno las cosas cambian; están del otro lado del mostrador. Pero claro, a muchos se les complica, se les enreda la cinta del cassette.

Es lo que ocurre con los sindicatos, al punto que ya existe un duro enfrentamiento interno que pone a la central obrera al borde de la ruptura. Fueron el brazo sindical del partido que está ahora en el gobierno. ¿Qué se supone deben hacer?

Bien, unos con lógica política piensan que se terminó la lucha y que ahora hay que defender al gobierno que ayudaron a elegir y otros con la lógica sindical piensan que más allá del signo político del oficialismo deben continuar con su acción sin fin por las reivindicaciones gremiales, es más con notoria claridad advierten que las cosas para ellos no han cambiado demasiado. Hay muchos ex camaradas que se sienten estafados ideológicamente por la actuación del gobierno. Se escuchan epítetos como «fraude amplio» por parte de quienes, con no poca razón, creen que no se cumple con el compromiso histórico de la fuerza política auto denominada de izquierda.

El gobierno se encuentra encerrado, rehén de su pasado en la oposición, cuando condenaban la aplicación de la legitima autoridad por parte de gobiernos democráticos y participaban varios o miraban con mucha simpatía otros, a los grupos violentistas que incendiaron el Uruguay de los '60 y principios de los '70 y que con el sueño del «hombre nuevo» arrastraron a miles de jóvenes de la generación a un destino de sufrimiento y desengaño.

Así se sume el gobierno frenteamplista en la inacción frente al corporativismo sindical que se opone a los urgentes cambios, como en la educación y la salud por ejemplo.

Sindicatos, como ADES, desafían al gobierno con huelgas, ocupaciones y con medidas como el anunciado desacato a la lógica e imprescindible necesidad de recuperar las clases perdidas en el conflicto pasado.

Enfrenta embates internos de socios marxistas que reclaman el ya conocido «giro a la izquierda» que significa refundar el Frigorífico Nacional o «profundizar los cambios» léase abandonar las políticas económicas que son las mismas que en periodos pasados tildaban de «neo liberales».

Por ahora Mujica va negociando las diferencias entre OPP y MEF con más impuestos (se anuncia el aumento del IRPF e IRAE) para más políticas asistenciales administradas por el clientelismo político del MIDES.

Pero además este panorama incierto se condimenta con actos más violentos en las calles Montevideanas.

De acuerdo a las tácticas de inteligencia empleadas y al clima de subversión que con sus declaraciones crea el Poder Ejecutivo ¿que debemos esperar? ¿Represión?

Nada natural.

La supremacía de la realidad: coalición vs. coalición



César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social.Editor de OPINAR.
cesargarciaacosta@gmail.com.uy



La Convención sesionó y el interés de sus integrantes quedó de manifiesto en su asistencia.

Pero es justo decir –también- que no hubo unanimidad de pareceres para coaligarse con los blancos en Montevideo; disputarle a otra coalición, el Frente Amplio, el gobierno que ostenta hace 23 años, se siente necesario por todos aunque no todos acuerdan en qué herramienta utilizar.

Después del primer ensayo municipal democrático, allá por 1985, ese cargo fue ejercido por varios intendentes colorados: Aquiles Lanza, Jorge Luis Elizalde y Julio Iglesias. Ninguno pensaba que estaban en la antesala de la era de Tabaré Vázquez, el outsider que usó el Palacio de Ladrillo como su pilar presidencialista.

Fue en ese período que, parafraseando la máxima del derecho tributario, *«que pague más el que tiene más, y menos el que tiene menos»,* se instaló en el imaginario colectivo de la ciudad capital del país la idea del presupuesto participativo, de la descentralización en los consejos vecinales, del enfrentamiento con el Tribunal de Cuentas, de pretender retornar a las carnicerías y panaderías municipales y de tantas otras ideas prometidas y jamás cumplidas.

Pero para cumplir con lo prometido a los funcionarios municipales, en tiempos de campaña electoral, y aumentarles un 20% sus salarios, Vázquez les redujo la carga laboral de 8 a 6 horas diarias, les compensó el seguro de salud y les dio algunos pesos con cargo a rubros sin financiamiento que empezaron a engrosar un déficit crónico para una administración que pasó a recaudar abruptamente 1 millón de dólares por día.

Mientras tanto, el precio del boleto del transporte colectivo subía, se le ponía la mampara a los taxímetros, cerraban el hotel Casino Carrasco y ponían en cada CCZ un comisario político para que gobernara los barrios.

Y el presupuesto aumentó; los cargos políticos se triplicaron; ingresaron a la Intendencia más funcionarios de los necesarios (743 en un solo día) y empezó a desarmarse el sistema de limpieza urbana, el que hasta ese entonces tenía tres obreros por camión que levantaban la basura del frente de las casas, dando paso vertiginoso a una privatización, que con contenedores de residuos en cada esquina y camiones computarizados, pasó a ser la debilidad tanto de un poderoso sindicato como la ADEOM, como del gobierno de izquierda que tampoco pudo iluminar la ciudad, fracasando hasta en los planes y convenios con ONGs para barrer las calles a quienes transfirió millones de dólares nunca bien contabilizados.

Pero nada de esto se habló en la Convención Nacional del Partido Colorado.

Me dirán, quizá, que no era el tema, pero nadie puede negar que era lo único que importaba.

Pese a los movimientos que realizaron los operadores políticos más cercanos a Pedro Bordaberry, persisten las resistencias internas al acuerdo electoral los blancos.

Durante la reunión, varios convencionales, entre ellos Yamandú Fau, y Fernando Amado (Vamos Uruguay), rechazaron el acuerdo.

En mi opinión lo de Fau fue pintoresco: dijo que su intención no era polemizar, pero integró el Frente Amplio conviviendo años con legisladores como Francisco Rodríguez Camusso o el propio José Mujica, y hoy dice que coaligarse, entre otros, con los blancos-herreristas, sería antihistórico. ¿Qué eran ellos, entonces, sino blancos y admiradores del herrerismo?

Más allá de las resistencias y con el argumento de ser una «herramienta política» para ganarle al Frente Amplio, la Convención igualmente habilitó por mayoría simple a que el próximo sábado los 602 convencionales nacionales decidan si es aceptado o rechazado el pacto con los blancos. Para lograr el acuerdo serán necesarios 402 votos. El sufragio será público, aunque quienes están en contra pidieron que fuera secreto. Habrá mesas de votación en todas las capitales departamentales.

Mientras Fernando Amado argumentaba que está en contra del «acuerdo», dejó en claro que votará a favor. «El camino para recuperar Montevideo es enamorar a los ciudadanos y no que busquemos un artilugio electoral porque nos sentimos entregados», afirmó. «Estoy convencido que le estamos haciendo un enorme favor al Frente Amplio», agregó.

El debate tuvo una confrontación inicial por una cuestión formal, aunque esencial: Max Sapolinsky mocionó para que el procedimiento de votación del acuerdo fuese votado, sin previa discusión al inicio del debate. Eso irritó a quienes estaban en contra del pacto. El ex presidente Batlle pidió la palabra y dijo: «Los que no pueden esperar son el millón de votantes de Montevideo que quieren un cambio; así que pido a los jóvenes que votemos y después junten los votos que quieran».

Quedó claro, entonces, que al votarse el mecanismo se garantizaba el sistema, y con él que se haya cumplido con lo único que había para votar ese día, que era que el sábado 14 se votara efectivamente el «acuerdo». Si allí hubiese terminado la convención habría sido igual; las seis horas de duración fue una nota de color y una catarsis democrática aunque innecesaria. Había muchos convencionales que actuaban con la impronta de políticos de otras épocas, incluso el propio Pedro Bordaberry ensayó una suerte de enojo con una fuerte propia de otra época, blancos y colorados habían unido esfuerzos contra el contrincante de turno, el Frente Amplio.

Uno de los convencionales que se mostró más molesto con el pacto fue el ex ministro del gobierno de Batlle, Yamandú Fau que dijo «que los batllistas voten con los herreristas es antihistórico».

La respuesta que no demoró sobrevino de Bordaberry, quien argumentó: «¿le dijimos que no a los votos herreristas en 1999?». Batlle, presidente electo por la alianza electoral con los blancos en el balotage de ese año, se levantó de su silla ubicada en primera fila, señaló con su dedo índice a Fau y gritó: «Si hubiéramos hecho eso el señor Fau no hubiera sido ministro».

Pero a mi entender, lo ciertamente dramático fue percibir cómo se observa por parte de algunos que, una coalición con el fin de igualar las condiciones electorales de la actualidad, puede verse más como un proceso en extinción, que como la piedra angular para que un partido con escaso apoyo electoral, respecto de los demás, pueda transformarse en un instrumento fuerte, imprescindible y vital, para sacarle el gobierno departamental de la ciudad capital del país a otro partido que en realidad es una coalición que suma las diversidades, esas mismas diversidades que muchos de los seguidores del diputado Amado reclamaban como base de respeto al sentirse avasallados por una mayoría que votaba distinto.

Y se habló de «derrotismo», de escribir una «página negra» en la historia del partido y hasta de la posibilidad de su desaparición. «¡Yo soy colorada, no rosada, y colorada hasta la muerte!», exclamó una de las convencionales, al tiempo que desde ese mismo sector del patio de la Casa del Partido se escucharon acusaciones de «traición».

«Colorados éramos los que en el 2002, con el presidente Jorge Batlle enfrentamos la peor crisis de Uruguay. Colorados fuimos los que aceptamos en 2005, después de la peor derrota electoral del Partido Colorado, ser candidatos a la Intendencia de Montevideo. ¡Eso es ser colorado! ¡No los que vienen a decir que son colorados y nosotros no somos! ¡Y no le toleramos ni un minuto que nos digan que no somos colorados porque pensamos distinto, ni un minuto!». Pero lo interesante fue que Pedro Bordaberry no le dijo esto a José Amorín Batlle, su contrincante en las internas coloradas, sino a uno de los suyos, a Fernando Amado, quien había dicho que el acuerdo con el Partido Nacional sería uno de los «errores más graves en décadas» y aseguró que el día de la votación por la convención -el próximo sábado- será «un día histórico y con consecuencias históricas». «Las alianzas exitosas las hace la gente votando y no los políticos pactando», agregó.

Pero no sólo la cruz de los caminos hará optar seguramente a los colorados por el «Acuerdo», sino tambiénla necesidad de jugar con un candidato que lo represente –como colorados y batllistas- elegido por su perfil, del que necesariamente me pronuncié en mi columna de la semana pasada, y sobre lo cual reafirmo: la comunicación política es más que un eslabón en una cadena, es la cadena; sus consecuencias, en este caso el nivel o grado que ostentará el precandidato del sector en la población, de no ser positivo, hará que todo el esfuerzo sea en vano.

No obstante y como bien dijo Pedro Bordaberry en la Convención, se demuestra que se es colorado cuando se nos llama a trabajar y siempre estamos. Y allí estaremos para colaborar, para hacerlo con el fin de lograr el objetivo electoral. Pero, claro está, el tecnicismo, la experticia, las propuestas y el perfil del candidato son quienes harán posible lo que vendrá.

Es cierto lo que dijo Pedro sobre que colorados éramos los que en el 2002 poníamos la cara en representación del Partido: yo era Edil en Montevideo y más de una vez quedé en soledad defendiendo al gobierno de Jorge Batlle. Hoy, varios de aquellos Ediles frentistas con los que convivía, son ministros y diputados. Toda una paradoja.

Con Larrañaga es otra cosa...

El debate blancos vs. colorados está presente pero controlado

HABRÁ ACUERDO POR MONTEVIDEO

Por Mariano TUCCI

El ex Ministro de Defensa Nacional, Senador y Diputado por el Partido Colorado y el Frente Amplio, y actual convencional colorado Yamandú Fau, dijo a semanario OPINAR que no está de acuerdo con la eventual alianza electoral que blancos y colorados suscribirán en Montevideo. Calificó de inconvenientes las negociaciones que lleva adelante el partido, Y en particular las que puedan gestarse con el herrerismo, sector al que indicó como enemigo histórico del batllismo.

¿Qué opina del acuerdo que podría gestarse entre blancos y colorados en Montevideo?

Bueno, yo creo que es un acuerdo inconveniente, creo que en cierta medida es un acuerdo que hace que el partido deje por el camino 42 años de critica a las soluciones políticas que implicaban la unión de partidos políticos distintos, con el solo propósito de ganar una elección. Eso fue lo que el partido ha sostenido desde hace 42 años cuando surgió el FA que tenía una visión totalmente diferente, y rechazaba las uniones de partidos distintos para ganar una elección. En esta oportunidad el partido deja por el camino esa predica de 42 años y lo plantea con mucha claridad y con mucha honestidad, el acuerdo es nada más que para posibilitar un triunfo electoral e impedir que el FA siga gobernando en Montevideo.

Una gestión que ha sido criticada desde dentro del Frente Amplio y desde fuera de él ¿no amerita la posibilidad de echar mano a un instrumento de este tipo?

Pero... habría que buscar formas que implicaran que cada partido mantiene su autonomía y su identidad; por eso las virtudes del balotaje; por eso no es traumático que blancos y colorados en una segunda vuelta voten lo mismo. Pero una cosa son los acuerdos de instancia, los acuerdos de circunstancia, aquellos acuerdos que aseguren por ejemplo la gobernabilidad, la coparticipación, pero que cada partido mantiene su autonomía, cada partido mantiene su independencia.

Si yo no entendí mal en este acuerdo van a haber 2 o 3 candidatos. Cada partido político va a poner su candidato. Entonces, pregunto; con ese esquema electoral, ¿no se mantiene



igualmente la identidad de cada partido participante de la alianza?

No se mantiene porque primero en términos de opinión pública, acá se va a leer que se creó el partido rosado. Es decir, podes ir contra la realidad, porque además se van a encargar de decirle a la gente que lo que se ha creado es el partido rosado. Acá el tema es que el FA desarrollo durante décadas una prédica, por la cual todo lo malo que le pasa a este país es culpa de blancos y colorados y ha tenido éxito en esa predicada, no le ha ido mal con esa predica. Entonces si los blancos y colorados eran malos de a uno, el frente ahora va a aumentar la apuesta y va a decir que ahora son más peligrosos todavía porque se pusieron de acuerdo. Y ahí puede haber otra consecuencia, este acuerdo puede terminar fortaleciendo al FA. Es decir, ese votante frentista que podía estar desanimado, que podía estar alicaído porque no está de acuerdo como se fue gobernando, ante la eventualidad de que ganen blancos y colorados, se va a volcar sin duda reafirmando su compromiso con la fuerza de izquierda. Yo creo que este acuerdo fortalece al FA.

En un pasaje de su alocución en la Convención usted dijo que un batllista no puede acordar nunca con un herrerista.¿Porqué?

Varios de los que están ahí son testigos calificados de que lo que yo digo es absolutamente cierto. El herrerismo tiene su motivo de existencia en la destrucción del batllismo. Por eso yo no hablo del Partido Nacional; si ustedes prestan atención en ningún momento me opuse y dije que no quería un acuerdo con el Partido Nacional. La incompatibilidad ideológica que ha habido entre el batllismo y el herrerismo es el problema. El herrerismo surge para destruir a Batlle y Ordoñez, y el herrerismo se desarrolla para destruir al batllismo.

Pero hay ejemplos de convivencia. Usted fue contemporáneo de Rodriguez Camusso en el FA. En este entonces ¿cómo era la convivencia?

Si, pero el FA reclamo siempre que ellos eran la expresión del batllismo, ahí está la diferencia.

Yo me refiero a la convivencia de un batllista que era su caso, con un herrerista, que era Rodríguez Camusso, en una coalición que era el FA.

En primer lugar Rodriguez Camuzo llega al FA como aliado del partido comunista y no como blanco.

Usted dice que la coexistencia es casi imposible porque uno nace en contraposición del otro.

Yo no puedo, -lo dije en mi intervención del sábado- no tengo derecho a decir públicamente cosas que se me han dicho en forma personal. Yo estos temas los he hablado con mi amigo, el Dr. Lacalle, que somos amigos desde la adolescencia, y sé lo que Lacalle piensa y quiere del batllismo. Ahora han sido conversaciones que hemos mantenido durante años y que yo no las voy a revelar ahora, yo puedo hablar del herrerismo pero no puedo hablar de ...

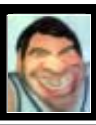
Charlas particulares...

Este ejemplo que yo puse... hace 6 años le rendimos homenaje a Batlle y el herrerismo se negó a asistir.
Es decir, vos me decís... esta planteado un acuerdo para ver.. con Larrañaga, bueno son cosas distintas, Creo que tampoco debería ser con el Partido Nacional, pero hay gente en el Partido Nacional que…

¿Con quién debería ser entonces ese pacto?

No... yo no estoy diciendo que haya que hacerlo con alguien, pero si surgiera por ejemplo un nuevo partido, con sectores blancos, con sectores batllistas, con gente que se fue del FA ahí me parece que habría más un tipo de afinidad, pero, el batllismo y el herrerismo son el agua y el aceite.
De pronto yo formo parte de una generación que siente algo que las nuevas no lo sienten, yo no digo que tengo la verdad, yo expreso lo que yo siento. Yo estoy profundamente convencido que es un grave error esto que se va a hacer, pero de pronto estoy profundamente equivocado. Es más, yo a la Convención no fui con el ánimo de confrontar, yo fui a traerle tranquilidad a mi consciencia, fui a compartir con mis correligionarios lo que pensaba, pero jamás hubiera presentado una moción para que se rechazara el acuerdo ni nada por el estilo. Yo me di por cumplido con mi intervención allí, y con no ir a votar, como no voy a ir a votar el sábado. Pero yo no voy a salir a proponer que se destruya el acuerdo. Respeto lo que le partido resuelva. Creo que se equivoca y que lo limita en su desarrollo, este acuerdo es funcional a los blancos, al que beneficia este acuerdo es al Partido Nacional.

■



Luis HIERRO FREIGEDO «Lole»
Sociólogo

Una esperanza está por nacer

Si 402 convencionales nacionales del Partido Colorado votan afirmativamente el próximo sábado, se echará a andar un acuerdo político trascendente de cara a los comicios departamentales de Montevideo en 2015.

En estas mismas páginas ya he expresado tiempo atrás los porqués de mi opinión favorable.

Pero la pasada sesión de la Convención Nacional -en la que no hice uso de la palabra ya que los convencionales de Batllistas de Ley consensuamos que fueran sólo los referentes que hicieran uso de la misma para no quitarle dinámica a la misma- me impulsa a sumar algunas reflexiones por esta vía.

Quienes legítimamente se oponen, siguen confundiendo o interpretando mal el alcance del acuerdo. La enorme mayoría de quienes estamos a favor ni pensamos en generar un acuerdo a nivel nacional. Se trata de una iniciativa para desarrollar únicamente a nivel departamental, en la capital del país, donde hace casi un cuarto de siglo gobierna el Frente Amplio y donde el Partido Colorado no tiene otro horizonte, en el mediano plazo, si las cosas siguen como hasta ahora, que seguir siendo oposición.

Y este hecho no significa ni una resignación electoral; ni una claudicación de nuestra identidad histórica; ni dejar de lado principios políticos. Significa realizar una lectura de la realidad política y electoral montevideana sensata y actuar con sentido de responsabilidad política y visión estratégica hacia el futuro.

Los partidos políticos son organizaciones que cumplen muchas funciones en una sociedad. Pero uno de sus principales objetivos, sino el principal, es el de gobernar. Y por eso, entre otras razones, muchos dirigentes han pensado en que es el momento adecuado para dar este paso. Y ha sido así, además, porque uno de los deberes básicos de los dirigentes políticos es interpretar a la gente y brindarle caminos que permitan contemplar sus demandas y colmar sus esperanzas.

Y vaya que es una demanda extendida y una esperanza compartida por muy buena parte de los montevideanos, contar con una alternativa electoral real que ponga en discusión la hegemonía frentista y abra las puertas para un nuevo gobierno que le devuelva vida y dignidad a la ciudad de Montevideo y sus habitantes.

Por eso el acuerdo. Que está pensado para ganar el gobierno de Montevideo. Y esto no tiene nada de malo. Porque si estuviéramos en sintonía con lo que han sido los gobiernos frenteamplistas en la capital, nos sumaríamos y no haríamos oposición. Pero como no lo estamos la hacemos. Y como somos oposición, buscamos las alternativas legítimas para volver a gobernar. Porque gobernar está en el ADN del Partido Colorado.

Así de claro. Queremos volver a ser gobierno y nos valdremos de un acuerdo electoral transparente para lograrlo si es que contamos con el respaldo de la ciudadanía. Votando a un candidato colorado, que pondrá su impronta y representará nuestros principios e identidades, pero con el objetivo de convocar más allá de nuestra colectividad. Para lo que presentaremos una propuesta programática genérica con los puntos principales que ya han sido aprobados en la pasada Convención Nacional.

Por primera vez en 25 años los montevideanos podrán tener una alternativa real de gobierno al Frente Amplio. Y esto ya de por sí es una buena noticia.

Pero me permito agregar otra noticia, no tan comentada- vaya uno a saber porqué- en los sesudos análisis históricos, politológicos o sociológicos: Montevideo, el principal bastión político, electoral y clientelar del Frente Amplio será desafiado y le puede ser arrebatado.

No es políticamente correcto poner énfasis en este último aspecto que he mencionado, pero permítaseme hacerlo, porque puede ser un factor de una contundencia estratégica y psicológica sobre la realidad política y la configuración del sistema de partidos hacia el futuro trascendental. De darse el cambio de signo de gobierno en Montevideo en 2015, seguramente se iniciará una nueva era política en Uruguay.

■

«Este hecho no significa ni una resignación electoral; ni una claudicación de nuestra identidad histórica; ni dejar de lado principios políticos»



Jorge AZAR GÓMEZ
Ex Representante de Uruguay ante ONU

Repudio a la tradición municipal. Y réplica a la traición municipal

LA INTENDENCIA MERCENARIA EXPLICA QUE : No dar la Llave a Cristina Fernández sería «una grosería diplomática»

«Las relaciones con un país como Argentina, que es un país hermano, son muy importantes y, si en un momento como este en el que el Ministerio de Relaciones Exteriores



nos confirma que es la oportunidad, la IMM dijera que no, sería una grosería diplomática de tamaño monumental», dijo el prosecretario de la IMM, Jorge Rodríguez.

MI REPLICA : El Sr. Rodriguez, seguramente era nacido, cuando esta señora fue cómplice cuando su esposo (el que se fue sin pagar) , en una grosera e inamistosa actitud, nos corto los puentes , violando toda norma internacional , del Mercosur y bilateral, culminando con la mayor grosería al denunciarnos en La Haya por la violación del Tratado del Rio Uruguay. Siendo presindente pre tempore del Mercosur, Argentina impidió que se tratara en dicho organismos el corte de puentes por los piqueteros.

Esta señora, junto con su esposo y sus dependientes, fueron los que acusaron a Uruguay de ser el destinatario de las valijas de Antonini Wilson a efectos de tapar su grosera corrupción.

Este Sr. Rodriguez , la Intendenta comunista y el sumiso canciller Almagro , se olvidan que esta señora cometió un ordinaria y grosera actitud diplomática cuando en su asunción como presidenta , rezongó , en el Congreso argentino al presidente Vazquez, delante de todos los dignatarios que habían asistido dicho acto.

Este trio de «mercenarios» se olvidan que esta señora cometió una traicionera y grosera actitud diplomática cuando nos denunció en el G20 y en OCDE, donde su canciller Timerman nos calificó como «guarida fiscal».

Se olviden de las groserías diplomáticas permanentes de esta señora, a quien nos negamos a nombrar , nos impide publicar los resultados de los análisis técnicos que demuestran que UPM no contamina y que lo que contamina es el Riachuelo.

El Sr. Rodriguez seguramente estaba en función , bajo las ordenes de la intendenta comunista , cuando en una grosera gestión diplomática, nos esta impidiendo concretar la profundización del Canal de Martín Gracia , debido a que Uruguay puso al descubierto el sistema de «coimas» que habían armado para dicha obra.

El gobierno comunista de Montevideo, se olvida del agravio que esta señora hizo a nuestro héroe José Artigas , al afirmar que Artigas quería ser argentino y ellos no lo dejaron.

El Sr. Rodriguez informa que el arrodillado canciller Almagro les dio la orden de entregar la llave de NUESTRA ciudad a esta señora, que en una grosera e inamistosa orden, prohibió a sus funcionarios , veranear en Uruguay , además de poner trabas a todos los ciudadanos argentinos, para obtener divisas a efectos de hacer turismo en nuestro País.

Las groseras actitudes diplomáticas y comerciales de esta señora , continúan , aun, impidiendo la entrada de productos uruguayos a la plaza comercial argentina,condenando con esto a muchos trabajadores uruguayos al desempleo y al cierre de empresas.

Señor Rodriguez, empleado de la intendenta comunista, revise estas groserías y verá que la entrega de las llaves de Montevideo, no es una «tradición» de la intendencia comunista, sino una gran «traición» al pueblo montevideano , que no lo aceptamos y lo repudiamos.

■

Tras un cuarto de siglo, un medio de cambio

Ope PASQUET
Abogado. Senador. Ex Ministro de Relaciones Exteriores



En una presentación organizada por la fundación Konrad Adenauer, el director de Cifra, Luis Eduardo González, le dio el respaldo de una encuesta seria a una percepción compartida por muchos observadores: si los partidos de oposición votan separados en las elecciones departamentales de Montevideo, no tienen prácticamente chance alguna de ganarle al Frente Amplio; pero si se formara un lema común que aglutinara a ciudadanos colorados, blancos y de otras procedencias, la elección montevideana se haría realmente competitiva. En esas condiciones la oposición podría pasar a ser gobierno.

Los números de Cifra dicen que, si las elecciones departamentales en Montevideo fueran hoy, 37% votaría al Frente, 18% votaría al Partido Nacional, y 9% lo haría por el Partido Colorado (saldo para indecisos, no contestan, etc.). Pero si se formara una coalición que agrupara a colorados, blancos y otros, el 44% la votaría, contra un 50% que no lo haría (6% de indecisos).

O sea: el Acuerdo por Montevideo permitiría pasar de una elección que en realidad es una homologación de las decisiones de la cúpula frenteamplista, a una verdadera competencia, de final abierto, por el gobierno departamental. Como hemos dicho y repetido varias veces estos días, el acuerdo no asegura el triunfo de la oposición, pero la falta de acuerdo sí asegura su derrota.

Una elección competitiva sería buena para todos. Para la oposición, significaría el estímulo incomparable de la posibilidad de triunfo. Al Frente Amplio lo sacaría de su «zona de confort» (con la consiguiente propensión a proponer heladeras, sabiendo que igual ganan) y lo obligaría a esforzarse más. A los montevideanos todos, les daría la oportunidad real de votar para elegir, y no sólo para homologar.

Crear las condiciones políticas que hagan que la elección montevideana sea realmente competitiva, es responsabilidad de los partidos de oposición. Su tarea no se agota en el control del gobierno departamental, ni en la denuncia de sus errores. En democracia, una función esencial de la oposición es la de constituirse en alternativa de gobierno, para que de esa manera la ciudadanía pueda efectivamente elegir. En el año 2015 Montevideo habrá vivido 25 años de gobierno frenteamplista. Después de un cuarto de siglo, es democráticamente indispensable que, así como los que quieren que Montevideo siga como está pueden votar al Frente Amplio para que así suceda, los que quieran cambiar para mejorar tengan también qué votar. El Acuerdo por Montevideo es el instrumento para cambiar.



Después de 25 años, la rotación de los partidos en el gobierno de Montevideo sería seguramente beneficiosa para la ciudad y sus habitantes. Nuevas miradas sobre los problemas de siempre, nuevos métodos para intentar resolverlos, un nuevo diálogo entre la Administración municipal y sus funcionarios, otro respeto por el sufrido contribuyente y vecino; después de un cuarto de siglo, hará bien romper la inercia y cambiar.

La mera posibilidad de cambios importantes genera temores; es natural que así sea. No es mi tarea tranquilizar al oficialismo, cuyo nerviosismo se expresa en burlas y alusiones peyorativas a los «rosaditos», los «fusionados», etc. Ante esos comentarios, el clásico «ladran, Sancho…» es respuesta suficiente.

Pero me interesa sí referirme a la preocupación de quienes sienten que el acuerdo para constituir el lema común, podría debilitar la identidad de los partidos fundacionales; yo no comparto ese temor.

Los partidos políticos no son fines en sí mismos, sino instrumentos al servicio de la ciudadanía. Su principal virtud es la de ser útiles para el logro de propósitos colectivos; nada les hace tanto daño como el ser percibidos como inútiles, como prescindibles, como irrelevantes. Cuando el votante estima que el voto por un partido determinado no tendrá incidencia real en la definición de las cuestiones que a él le importan, puede sentirse tentado a votar a otro partido que sí tenga posibilidades de incidir.

Eso, precisamente, le ha venido pasando en los últimos tiempos a ambos partidos tradicionales, pero principalmente al Partido Colorado, en varios departamentosdel Interior. A falta de balotaje en las elecciones departamentales, la ciudadanía blanca y colorada no se sentó a esperar el acuerdo de las dirigencias y se lanzó a votar por quien le pareció que tenía mejores chances de ganar. Y fue así que en Maldonado, por ejemplo –y repárese en que nos referimos a la tercera circunscripción electoral del país- el Partido Colorado se quedó sin representación en la Junta Departamental en el anterior período de gobierno; en otros departamentos, el fenómeno indicado y la falta de representación proporcional en las Juntas Departamentales redujeron la bancada colorada a uno o dos ediles.

Ese es el daño a los partidos fundacionales que tenemos que evitar: el que resultaría del vaciamiento de uno de ellos –puede ser cualquiera, según las circunstancias- como consecuencia del desplazamiento masivo de los votantes hacia el famoso «voto útil». El lema común que se propone crear el Acuerdo por Montevideo, le da utilidad al voto por cualquiera de los partidos acuerdistas y multiplica su potencia, como la encuesta de Cifra lo demuestra.

■

«...el Acuerdo por Montevideo permitiría pasar de una elección que en realidad es una homologación de las decisiones de la cúpula frenteamplista, a una verdadera competencia, de final abierto, por el gobierno departamental.»



Mario PIRIZ
Periodista. Escritor

Cuando la mentira se disfraza de inocente eufemismo

De acuerdo a la Real Academia Española eufemismo significa: «Manifestación suave o decorosa de ideas cuya recta y franca expresión sería dura o malsónate». En otras palabras, decir una cosa por otra. Proviene del prefijo griego eu, que significa «bien», y el verbo femí, que significa «decir». Así, eufemismo, es preferir decir las cosas bien a decirlas mal.



Mientras la cortesía y la delicadeza eran valores que regían las relaciones entre todas las personas, el uso de eufemismos estaba bien y en relativo bajo control. Es una expresión lingüística empleada como fórmula amable para no herir innecesariamente sentimientos ajenos con verdades dolorosas o crudas. Se dice por ejemplo que una persona «es poco agraciada», para no llamarla fea; o que alguien es «afro descendiente» para no decir que tiene la piel negra; o que alguien «se nos fue», para no decir que murió. O «adultos mayores» para no decir ancianos o viejos. Y hasta aquí todo está bien, revelando en el mejor de los casos, que quien los emplea, es una persona sensible y bien educada.

Sin embargo, hay que reconocerlo, que se diga como se digan, las cosas son como son, y la significación persiste más allá de los disfraces lingüísticos. La significación es el vínculo entre las palabras y aquello que designan. Vínculo flexible pero literalmente irrompible. El significado es el nexo entre lo real y lo lingüístico, y no a la inversa. El significado convierte los hechos en lenguaje, y nunca puede convertir el lenguaje en hechos.

Y es vano todo intento de esconder u ocultar los hechos, las cosas, la realidad con meros recursos lingüísticos por más sofisticados que sean. A lo sumo es barrer la basura, lo feo, debajo de la alfombra. La mentira tiene patas cortas. Los hechos, las cosas o la realidad oculta detrás de las palabras, por un tiempo quizás no se perciba, pero más temprano que tarde, la «alfombra lingüística», que nunca fue capaz de contenerla, deja también de ser suficiente para ocultarla.

Pero en este comienzo de siglo XXI, moderno «cambalache», febril y delirante, los problemas con los eufemismos comenzaron cuando se los expuso a la obligación de ser «políticamente correctos» para abordar así cualquier tema que pueda presentar algún aspecto mínimamente desagradable. Se ha llegado al extremo que llamar a las cosas por su nombre ha pasado a ser considerado una especie de delito, por lo menos para los promotores de eufemismos obligatorios que no cesan en su delirio de cambiar el diccionario o los códigos y normas jurídicas.

El reducto donde más se usa y abuso de los eufemismos es en el discurso político tanto en el empleado en las tradicionales campañas electorales, como los de carácter apologético realizado desde el poder público. Y su mayor soporte lingüístico lo tiene en las denominadas ciencias sociales y políticas, cuyos tecnicismos les suministra el brillo y la erudición imprescindible para perpetrar el engaño.

Y el pueblo, para quien, habitualmente, las cosas son como son, comienza a sentirse hastiado de tanta perorata oscurantista revestida de tecnicismos.

■

«La mentira tiene patas cortas. Los hechos, la realidad oculta detrás de las palabras, por un tiempo quizás no se perciba, pero más temprano que tarde, la «alfombra lingüística», que nunca fue capaz de contenerla, deja también de ser suficiente para ocultarla.»



Consuelo PEREZ
Edila por Montevideo

Contradicciones del oficialismo

Mientras el gobierno resuelve experimentar un plan para mejorar la convivencia en diversas zonas de Montevideo y Canelones, la Intendenciade Montevideo actúa en contrario, imponiendo a los vecinos soluciones que están en las antípodas del primero.

En efecto, el gobierno firmó siete convenios con las comunas de Montevideo y Canelones, y con la participación de estatales y privados intentará desarrollar el llamado Plan Siete Zonas, que supone la mejora de la infraestructura urbana en cinco barrios de Montevideo y tres de Canelones.

Cantera del Zorro, Marconi, Santa Teresa, Chacarita de los Padres, Vista Linda y Obelisco, en Las Piedras, y Villa Manuela en Barros Blancos serán el objetivo del plan.

Se trabajará también en la intensificación de la seguridad mediante patrullaje, apoyado por la Policía Comunitaria, y se trabajará en los aspectos sociales.

Se pretende potenciar la convivencia con la construcción de centros cívicos, plazas de uso comunitario y complejos deportivos.

El costo del emprendimiento será de 34 millones de dólares, y beneficiará a unas 32.000 personas.

Se apoyará la experiencia en institutos como los CAIF, de fundamental aporte a la sociedad desde su creación en 1988, para atención de la infancia y su familia.

Es de esperar y anhelar que la costosa experiencia piloto dé resultados positivos, y se logre la convivencia, el mejoramiento de las relaciones entre vecinos y el fortalecimiento social en los barrios mencionados.

Ciertamente, desconocemos la forma en que se implementarán los planes de educación cívica que suponemos están previstos, y sin los cuales no se avizora un futuro prometedor.

El deterioro en la vida de los barrios de Montevideo ha sido gradual y sostenido durante décadas, y esto vale para todos, no sólo para los más carenciados.

La convivencia se ha ido tornando problemática, y se ha hecho hasta riesgoso el usufructo de los espacios comunitarios.

Por eso es que la primera reflexión que nos sobreviene, es que el resto de los ciudadanos de la ciudad, que pagan sus impuestos y ven desde hace mucho relegadas las condiciones urbanas, sociales y de seguridad que se potenciarán en estos barrios, querrán recordar a la comuna, y al gobierno, que ellos también existen, por más que no estén en situación de crisis extrema. Y que tiene problemas de infraestructura, de limpieza y de seguridad. Y que no tienen patrullajes para generar «vías seguras».

Éste es sólo un aspecto, que tiene que ver con el cumplimiento de las partes, en el «contrato» que hace que paguemos nuestros impuestos para recibir servicios a cambio.

Pero hay otro asunto realmente incomprensible y contradictorio entre lo actuado o resuelto por el gobierno, y la actitud de la Intendencia de Montevideo: Ya hemos analizado en nota anterior, la forma en que la I.M. desafectó un predio utilizado por los vecinos de Las Duranas para realojar un asentamiento.

Los vecinos rechazaron la idea, no por compartir su barrio con los nuevos moradores como se argumentó desde la I.M. Rechazaron el hecho de no haber sido nunca consultados, se mostraron enojados porque no se les permitió dialogar, y fueron despojados de un espacio cultural mantenido por ellos mismos. La democracia no existió para con ellos, pues no tuvieron ni voz ni voto. ¡Y se les quitó un espacio en funcionamiento, como los que ahora se pretende construir en el plan 7 zonas!

En esta semana, la Junta Departamental volvió a actuar, y a los vecinos de Villa Teresa, los despojaron de un predio delimitado por las calles Isidro Pérez de Roxas, José de la Sierra, Tomás González Padrón y Juan Alonso Castellano, usufructuado como plaza y centro de actividades, para ser utilizado por la Cooperativa de Viviendas COVIESPE para la construcción de sus viviendas.

La plaza de Deportes Nº 14, centro del barrio en todas sus acepciones, dejará de existir.

Ciertamente, aplaudimos que la Cooperativa haya logrado al fin su predio, por el cual trabaja desde el año 2007, pero no se entiende que el sitio elegido sea una plaza con actividades sociales y deportivas, centro neurálgico de la actividad social del barrio, mantenida por los vecinos, dispuestos a encadenarse si la perdían, aspecto que ya se resolvió.

La Junta Departamental desafectó el predio, ignorando a los vecinos.

¡Se desarticula y elimina una plaza, como las que se van a construir en el Plan 7 zonas, suprimiendo el servicio a la comunidad!

Difícilmente Olesker pueda explicar el «criterio», cuando en el marco del nuevo plan manifestó que «De nada sirve cuadruplicar los equipos sociales en el territorio si no hay una modificación en la trama urbana, que genere equipamiento social, espacios urbanos y de convivencia, que hagan posible la movilidad urbana «

Es inexplicable que en Las Duranas y en Villa Teresa los espacios de referencia mencionados por el ministro, ya implementados y en uso activo, sean desmantelados y avasallados sus usuarios. En principio no compartimos la tesis de que este «Plan 7 zonas» viene a dar un auxilio del gobierno a la comuna canaria y, particularmente a la de Montevideo, que se ha agotado y fracasado en su gestión.

La actitud y decisiones mencionadas, dicen lo contrario.

■

José Luis ITUÑO
Periodista. joseluisituno@hotmail.com



«MATALOS TURÚ...»

El Terodáctilo Lorenzo se quedó sin presa

La bañadera me dejaba casi a las 5.30 y ya mi abuela me estaba esperando con dos panes con manteca y un Toddy; bien frío en verano y calentito en invierno, para no perder tiempo.



Sin sacarme la túnica me sentaba delante de la vieja RCA blanco y negro para disfrutar la media hora de Jonny Quest, un personaje de ficción creado en el 18 de septiembre 1964 por Doug Wildey para la compañía de animación de la estadounidense Hanna-Barbera. La serie era espectacular con capítulos que comenzaban y terminaban en la media hora, pero el momento más esperado por mi hermano y yo, era la entrada en escena de aquél terodáctilo que gritaba como una golondrina y atacaba a los buenos a pedido del viejo en silla de ruedas que vivía en las montañas. Cuando Jonny Quest y sus amigos llegan a la casa del viejo, este con una voz chillona se terminaba cayendo a un precipicio mientras gritaba con voz chillona: «Mátalos, Turú».

Se preguntarán que tiene que ver Jonny Quest y Turú, pero para serles sinceros fue lo primero que se me vino a la cabeza asistiendo a este nuevo capítulo de la devolución del excedente del FONASA y a las filtraciones que se produjeron en cuanto a medias de ajuste en los impuestos y el IRPF a los que ganan más, que aparentemente el ministro Lorenzo tenía en borrador.

Los ajustes impositivos para cubrir el gasto de tres planes sociales del gobierno: el Plan 7 Zonas, el programa Uruguay crece contigo y la ley de extensión de la licencia por maternidad (aunque Lorenzo lo niega) estaban en la cabeza del equipo económico.

Ya en su comparecencia a la Comisión de Haciendo del senado, donde presentó el proyecto de Rendición de Cuentas junto a otros miembros del equipo económico, el ministro de Economía, Fernando Lorenzo, había reiterado su deseo de «profundizar» el alcance del IRPF (está en actas).

MATALOS TURÚ

Mientras Lorenzo y Mujica urdían el plan para ajustar, entraba en escena nuestro Jonny Quest criollo -Danilo Astori- que puso el grito en el cielo con el tema de la no devolución de los excedentes del FONASA primero y con los ajustes al IRPF después.

Es lógico pensar que a un año y monedas de las elecciones, ponerse a jugar al «ajustador» hubiese sido un suicidio. Astori se dio cuenta.

De todos modos lo que llamó la atención, fue la actitud de Mujica cuando se quedó sin el excedente del FONASA, hacia quienes tienen mayores aportes por concepto de IRPF, «mátalos Turú» fue la orden que dio a Lorenzo, mientras se descarranchaba del precipicio.

Así lo que hubiese sido una caza de brujas del terodáctilo Lorenzo, ajustando todo lo que pudiera para seguir engordando el Estado y/o financiar los planes sociales nombrados (esos que traen votitos), parecería que quedó en nada gracias a Jonny Quest.

«Mátalos Tutú» era la orden para que el pájaro de grandes garras, terminara con 4 o 5 seres humanos al hilo, ante la atenta mirada de quien escribe y su hermano.

■

José AMORÍN BATLLE
Abogado. Senador. Fue Ministro de Educación y Cultura



El trabajo que nos cuesta CFK

Parecería que los problemas con el gobierno de la República Argentina nunca van a terminar, todo lo contrario, cuando uno no terminó ya aparece otro. Es el caso de la situación de la planta de la papelera UPM que próximamente paralizará sus actividades y está a la espera de una autorización del gobierno que le permita aumentar la producción para no tener que dejar de trabajar. UPM paralizará su planta, en primera instancia, para tareas de mantenimiento. Eso sucede todos los años y no lleva más de 15 días. Pero esta vez está pendiente la respuesta a un pedido de autorización para aumentar la producción en unas 200 mil toneladas más. Si esa autorización no llega a tiempo la planta deberá permanecer cerrada por dos meses por lo menos con el consiguiente perjuicio para miles de trabajadores. Los que trabajan en la fábrica —unos 600- irán al seguro por desempleo, lo mismo ocurrirá con cientos de empleados de las empresas que venden servicios a la pastera, con los obreros de la madera, en fin, con mucha gente cuyo trabajo depende del funcionamiento de esta industria. ¿Cuál es la razón de este problema? Sencillo: Argentina reiteró un cuestionario sobre los alcances del plan de negocios de la empresa que prevé el aumento de producción. Se sabe que esto en la vecina orilla no cae bien. Y bueno, ahí está la actitud del gobierno que por boca del presidente Mujica señaló la necesidad de cuidar la relación con Argentina, porque «los vecinos que tenemos no se mudan y nosotros tampoco, así que hay que tener la habilidad de convivir». Y a renglón seguir dijo, según la prensa, que tiene una decisión tomada, la cual, si tenemos en cuenta la relación con Argentina, será negativa para UPM.



También por la prensa nos enteramos que el Ministerio de Trabajo comenzó a estudiar, con las cámaras empresariales, el impacto del cierre de la planta, en particular en el sector forestal y en el transporte de madera. Esta situación nos pone frente a una realidad deprimente como es el hecho de que hay decenas de miles de trabajadores perjudicados por la sumisión a Cristina Fernández de Kirchenr. Y lo peor es que el resto del Frente Amplio es cómplice de esta situación, algo que no puede pasarse por alto. El no argentino a UPM se suma a la negativa a dragar los canales, al rechazo al puerto de aguas profundas, al cierre de exportaciones, y en fin, a una serie de ataques al trabajo de los uruguayos. Trabajo que el gobierno debería defender por sobre todas las cosas, pero no lo hace porque tanto el gobierno como el Frente Amplio no quieren disgustar a CFK. Titánica tarea tendrá el próximo gobierno para cambiar todo esto y defender el trabajo de la gente. Ése será el camino que deberemos de recorrer para salvar los destinos de la República.

■



Julio María SANGUINETTI
Periodista. Abogado. Presidente de Uruguay 1985/1990 y 1995/2000. FUENTE: Correo de los Viernes

Dialogando con Mujica

El Presidente de la República y el Director del semanario «Voces», Alfredo García, tienen una relación especial. El libro con los famosos «coloquios» desataron en su tiempo una tormenta y García reconoce que su relación con el Presidente «siempre se ha caracterizado por el péndulo: amor-odio». Ahora, con motivo de los 400 números del semanario, aparece un nuevo coloquio, del cual hay solo una primera entrega y del que, a cuenta, se puede ya empezar hablar. Desde ya que la entrevista, «el coloquio», tiene la espontaneidad habitual en nuestro Presidente. Habitual en léxico y habitual en sustancia, porque no hay duda de que va diciendo lo que piensa y normalmente no acomoda el cuerpo para quedar bien con «la barra», como él dice. Es más: quien lo lea y medite concluirá que es una demoledora confesión sobre lo que ha sido la izquierda uruguaya y lo que ha sembrado en el camino para llegar al poder.

Su cuestionamiento al sindicalismo es sustantivo. Con respeto al ferrocarril sostiene que «los dirigentes sindicales de la propia izquierda defienden ese statu quo, con lo cual remachan el poder de la actividad privada» porque el transporte está más que privatizado, con más de treinta mil camiones funcionando. «Están en la chiquita de ellos», concluye… La cuestión es que cuando intentamos transformarlo, concentrando el ferrocarril en carga y dejando el transporte de pasajeros, no hubo epíteto que no nos estamparan en la frente desde la unanimidad del frentismo. O sea que no es cosa de un sindicalismo envejecido sino de una dirigencia política que se subordina sin análisis a todo lo que diga esa estructura que está en la base de su acción. Hoy el Frente Amplio carece de la capacidad de movilización que un día tuvo y por eso depende más que nunca de la organización gremial. Siempre fue así y ahora es peor, por eso el Presidente no pudo avanzar en el tema.

En otro momento dice que «hay asambleas sindicales que para las dimensiones que tiene un gremio, son joda». Exceptúa al Sunca, pero deja al barrer muy mal a todo el resto, con una afirmación que sería calificada de «reaccionaria» y «derechista» en la boca de cualquiera que no fuera un dirigente del Frente Amplio.

En su crítica al gremialismo, alude a la educación y afirma que «la más grande me la trancaron con la enseñanza, de no darle autonomía. Estamos defendiendo la ley de Sanguinetti de 1972 y la defiende la izquierda». Por cierto la ley que creó el Codicen fue atacada del modo más virulento por todo el aparato de la izquierda de aquella época radical, que sentía que esa ley atacaba algunas de sus bases fundamentales.

Para empezar se quitaba la presencia corporativa de las gremiales en los



Consejos de UTU y Secundaria, lo que —obviamente— provocó casi una revolución. Para seguir, se subsumían las autonomías de las tres ramas bajo una autoridad común, que trataba de armonizar programas y visiones absolutamente autónomas que se reñían con el concepto de una educación que es un proceso contínuo, desde la preescolar hasta la universitaria. La presencia corporativa se ha restaurado desde la malhadada ley del gobierno pasado y hoy ya nadie duda de que ello ha sido un enorme error. Dicho de otro modo, la vituperada ley de 1972 tenía razón.

En cuanto al retorno de las autonomías, la idea del Presidente es retornar a la vieja anarquía, primaria por un lado, secundaria por el otro, la UTU más allá y cada cual jugando su juego. Por suerte no pudo llevar adelante ese disparate que no iba a resolver lo que le preocupa y, en cambio, iba a agravar lo que hoy se adolece. Si lo que quiere facilitar el Presidente es que la administración sea más ágil y el «embudo» del Codicen no frene el ritmo de la administración, bastaría con buscar mecanismos de descentralización que lo aseguren e incluso liberar al Codicen de cargas administrativas que no le ayudan a cumplir su verdadera función rectora. El Codicen está para darle una visión orgánica al proceso educativo, organizar programas que tengan coherencia y desarrollar metodologías pedagógicas congruentes. Luego, cada rama la aplica y administra con su criterio. Lo que es evidente es que no se podía continuar con aquella incongruencia de cada Consejo, con sus gremios adentro, defendiendo «chacras» alambradas de corporativismo. Si hoy, en general, se acepta la existencia del Codicen es porque la experiencia ha demostrado que es mejor que lo anterior. Lo malo es que ni aquello que se acordó entre el gobierno y los partidos ha podido llevarse adelante. Salvo la Universidad Tecnológica, todo se frustró porque esa visión frentista —insistimos: frentista— lo ha impedido. Ese es el Frente Amplio real, el que, en la vida política o gremial, le ha creado al país esa visión corporativista, reñida con criterios de eficiencia y productividad. Es más: todos los directivos de todos los organismos fueron designados por el gobierno. ¿Cómo puede el Presidente decir que no lo dejaron hacer lo que quería?

A esto alude directamente el Presidente cuando se refiere a la construcción y sentencia que habría que «echar a todos los arquitectos que tiene el Codicen y conseguir esos viejos albañiles jubilados», porque hoy la construcción es toda prefabricada. Aquí se contradice, porque los «viejos albañiles» no son expertos en estas nuevas modalidades, pero donde sí enfrenta el nudo de la cuestión es cuando afirma: «Todo prefabricado, eso es lo que tenemos que hacer para todo, porque es la forma más barata. ¿Sabés por qué ? No es que te salga más barato por metro cuadrado en los materiales sino que aumentás la productividad del trabajo y pagás menos leyes sociales y menos jornales. Que es el principal componente del costo que tiene la construcción». Es muy curioso, porque esa baja productividad y esos elevados costos son el resultado de años de prédica y lucha del gremio, acompañados fervorosamente por el Frente Amplio político.

Honestamente, es muy fácil coincidir con la mayoría de lo que dice el Presidente. Lo que es asombroso, porque ello coincide con la prédica de los partidos tradicionales, especialmente del Batllismo, en cuanto creemos en un Estado reformado, eficiente, pero no reducido a su mínima expresión, como han sostenido otras corrientes políticas. Esa cultura despectiva de la productividad, alejada de criterios de eficiencia, convencida de que todo es posible en el camino de exigir menos a los funcionarios, ha sido el corazón, la razón de ser misma del Frente Amplio. Los batllistas, que habíamos construido el llamado Estado de Bienestar, fuimos —somos— acusados de parricidas por querer reformarlo, ampliar los márgenes de competencia en la economía y salir de los monopolios. A la inversa, el Frente Amplio era la promesa ilimitada, la generosidad sin retaceos, nada que impusiera criterios de ganancia o pérdida, era el solidarismo frente a los fríos conservadores que hablaban de equilibrio fiscal, de la necesidad de no incurrir en grandes déficits…

Por cierto, no nos asombra lo que dice el Presidente, porque de un modo u otro lo viene afirmando desde hace tiempo, pero lo increíble es que no se asuma que esa cultura (o incultura) cívica, ese modo de hacer y pensar, ha sido justamente la prédica histórica del Frente Amplio.

■

Con respeto al ferrocarril sostiene que «los dirigentes sindicales de la propia izquierda defienden ese statu quo, con lo cual remachan el poder de la actividad privada» porque el transporte está más que privatizado, con más de treinta mil camiones funcionando. «Están en la chiquita de ellos», concluye… La cuestión es que cuando intentamos transformarlo, concentrando el ferrocarril en carga y dejando el transporte de pasajeros

Un futuro excepcional
si tomamos decisiones valientes

Pablo MIERES
Abogado. Sociólogo. Partido Independiente



Nuestro país tiene por delante un futuro excepcional, pero para ello debemos estar dispuestos a tomar decisiones valientes y, en algunos casos, difíciles, en diferentes campos de nuestra vida nacional.

Desde el punto de vista productivo Uruguay está viviendo un cambio muy relevante de su matriz productiva que comenzó a partir de la salida de la crisis de 2002 y que, a nuestro juicio, puede y debe profundizarse y consolidarse en los próximos años. La transformación productiva impulsada a partir de ese momento ha sido muy relevante y no tiene marcha atrás.

En efecto, además de la transformación productiva del sector agropecuario que incluyó la incorporación de valor agregado en la producción primaria de los bienes tradicionales del sector, se agregó la dimensión del desarrollo forestal con el consiguiente impulso de las plantas de celulosa y el procesamiento de la madera.

A su vez, y a pesar de ciertas resistencias cerriles como las que existieron cuando se dio impulso a la forestación, estamos a las puertas de incorporar una nueva dimensión del desarrollo productivo con la inclusión de la producción minera a una escala suficientemente relevante como para modificar la matriz productiva nacional. Esta decisión que se acaba de tomar no estado exenta de resistencias, pero es una de las que hay que asumir para ir al encuentro de un Uruguay desarrollado.

Si las prospecciones petroleras y de gas natural que actualmente se están realizando tuvieran éxito, definitivamente nuestro país no será el mismo de finales del siglo pasado.

Minería de gran porte, forestación, procesamiento de la madera y trascendentes cambios de nuestra estructura agropecuaria implican decisiones políticas de enorme trascendencia si queremos que las oportunidades que emergen de nuestras riquezas naturales permitan y hagan posible un país más próspero, equitativo y digno para todos los ciudadanos.

En efecto, existen a nuestro alrededor numerosos ejemplos que indican que el descubrimiento de riquezas naturales excepcionales no aseguran la prosperidad y bienestar de un país.

Por ello, resulta fundamental la capacidad de administración de los recursos que surgen de las nuevas alternativas productivas.

Por ejemplo, la enorme bonanza y disponibilidad de recursos existentes en estos años recientes que dieron lugar a un fuerte incremento del gasto público no generó resultados efectivos en materia de mejora de aspectos tan



estratégicos para el desarrollo como la educación, la seguridad o la salud. Esta referencia prueba que no alcanza con tener los recursos, sino que es esencial saber cómo y en qué aplicarlos.

En tal sentido, el aprovechamiento intergeneracional de los recursos extraordinarios que nuestro país podrá generar a partir de la incorporación de las nuevas dimensiones de nuestra producción es uno de los aspectos más relevantes a sostener y defender en los próximos años.

En efecto, el riesgo de convertirse en un país que vive de sus rentas productivas sin aplicarlas a la generación de valor es una de las amenazas del crecimiento futuro; del mismo modo que también es una amenaza la tentación de gastar los recursos extraordinarios sin una perspectiva de largo plazo, pensando en las futuras generaciones.

Por ello la inversión en infraestructura y logística resulta un objetivo indispensable si queremos dotar a las oportunidades de desarrollo productivo de una base física que permita desenvolver todas sus potencialidades.

El redimensionamiento de la red vial y de la infraestructura portuaria, el resurgimiento del ferrocarril, el desarrollo actualizado y abierto de las telecomunicaciones y el desarrollo de una matriz energética sustentable son objetivos directos para la aplicación de los recursos que pueden surgir de las oportunidades de nuestro desarrollo productivo.

Justamente, las principales vulnerabilidades y desafíos que se presentan en el Uruguay de los próximos años provienen, especialmente, de la crisis de integración social que aqueja a nuestro país desde hace ya mucho tiempo.

La tarea principal de los próximos años consiste en recuperar una base común de normas y valores que permitan reinstalar aquella sociedad que Carlos Real de Azúa calificó de «sociedad hiperintegrada». Lamentablemente, la vieja homogeneidad social y la existencia de un bagaje común de valores compartidos transversales a la escala socioeconómica de nuestros ciudadanos, se ha perdido rotundamente.

Es imprescindible reconstruir una trama social integrada porque este es un requisito para la profundización y fortalecimiento de la democracia y para sostener el desarrollo, entendido este último en su multidimensionalidad y no solo como crecimiento económico.

En tal sentido, el desafío principal consiste en avanzar sin pausa y sin titubeos hacia la transformación profunda de nuestro sistema educativo, base ineludible de la recuperación de la integración social y sustento imprescindible de la dotación de recursos humanos calificados que permitirán alimentar y sostener la mencionada transformación productiva de nuestro país.

Del mismo modo, la estrategia de las políticas sociales deberá modificarse en un sentido promocional para transformarse en una dotación de servicios sociales de apoyo a los más débiles, que transforme la situación crítica de esos sectores hacia la autovalidez y la dignificación del trabajo y el esfuerzo.

La superación de la lógica clientelar y asistencialista es una clave indispensable para lograr un desarrollo social integral que permita la recuperación de la integración social.

En ambos casos, los desafíos de la integración social aparecen como particularmente complejos, en la medida que requieren de una férrea voluntad política que sea capaz de ponerse por encima de los intereses corporativistas que, lamentablemente, han predominado con su poder de bloqueo y parálisis, en los últimos tiempos en nuestro país.

Es que la superación de los corporativismos y de las lógicas particularistas que se adueñan de bienes o servicios públicos o parcelas del aparato estatal, es uno de los mayores desafíos que debemos enfrentar en nuestro futuro inmediato.

■



Washington ABDALA
Abogado. ex Diputado. Periodista. Docente Universitario.

Estados Unidos se pregunta
la razón oir la que lo odian...

Una vez más lo inmoral se produce en las relaciones internacionales. Solo pesan los intereses y las posiciones de coyuntura.
Ahora EEUU siente que tiene que demostrar la fuerza en Siria. Lo siente cuando hace un tiempo no lo veía así. Algo parecido sucedió cuando Saddam Hussein era un amigo de los norteamercianos que había que prohijar y que usó armas químicas contra Irán (Los iraquies en esa oportunidad mataron a cientos de miles de personas y dejaron lesionadas por armas químicas a otro tanto de cientos de miles...esto lo vi con mis ojos en Irán - en los buses, en las calles- no me lo contó nadie. Horrendo todo, y los iraníes no son santitos de mi devoción, son gobernantes religiosos imbuídos de un fundamentalismo radical y peligroso.)
Claro, EEUU siente y sabe que las NNUU son solo un grupete de embajadores anodinos que ganan buenos dólares, que comen en Manhattan y que en el fondo les importa todo un pepino: un lugar hermoso para platicar de la nada y absurdo en términos de efectividad. Es la nada de la nada. Un lugar sin coercibilidad y armado en un formato de poder que hoy no es real. ¿India no tiene lugar allí? ¿Brasil no es un país emergente que tendría que estar en el Consejo de Seguridad? ¿Sirve de algo una organización con ese poder de veto de los cinco de la segunda guerra? ¿Alemania, en serio, no es broma que siga pagando la penitencia en este asunto?
Por esa razón Estados Unidos se mueve porque le tema a Irán de verdad (eso es lo que los servicios le están diciendo a Obama) porque si en esa región los persas avanzan y acorralan a Arabia Saudita el baile se pone complicado en serio. La foto del secretario de Estado departiendo con Bashar el Assad hace pocos años habla de que EEUU cambió de opinión y ahora piensa como no pensaba hace un tiempo. Claro, el Assad y su familia son unos tiranos infectos...¿pero lo que vendrá será mejor? ¿No sirve el ejemplo de Egipto donde la locura es la reina de este presente?
Israel siempre sabe -lo sabe por una razón histórica- que es el cartón ligador de la zona...por eso la gente allá está desesperada porque intuyen que les pueden aplicar efectos colaterales de un lío horrendo. Siempre Israel tiene chance de ser un damnificado en esa región. Irán no ve la hora de aplicar alguna acción contra Israel. Está buscando el tiempo y el momento, pero esa espada de Damocles pende sobre el país de David.
Les cuento para no aburrirlos. Yo tuve un abuelo libanés. No lo conocí, eso no me impidió conocer ese país para ver de donde venían mis ancestros. Amé el Líbano, aún lo amo. Casi, casi me expulsaron del país por hablar en su parlamento pidiendo que la intervención siria cesara. Pasé 48 horas que no quiero ni recordar luego de hacer ese discurso. Nadie me hablaba. No me dieron de comer. Y viví un aislamiento como nunca me había pasado en la vida. Y me tuvo que asistir la Embajada uruguaya para salir sin problemas del país. Una vez más hablé en exceso en esta vida.(No sería la última vez). Es que el Líbano es un país -o era- intervenido por los sirios, mandaban con su ejército, con su influencia económica y con su presidente. Los libaneses los odian en su mayoría, los sienten invasores.
El Líbano tiene una rambla igualita a la nuestra, imagine usted que llega a Pocitos y hay una gigantografía de Cristina diciendo: Bienvenidos!!! Exactamente eso había con Bashar al Assad en la rambla del Beirut. El líbano ha sido un país sometido a esta gente. No les tengo ninguna simpatía a los sirios, los veo como el intruso, el que domina y el que se entiende por detrás con los movimientos radicales que tanto daño le hicieron al Líbano. Lo mismo que Irán que financió Helzbolá toda la vida.
Claro, de allí a aprobar una intervención americana en Siria, nada, un abismo. No estoy ni ahí. No la comparto. Básicamente porque EEUU es incompetente en actuar y generar luego modelos con legitimidad posterior. Todo lo que hace luego es un desastre. Irak es la prueba, hoy ese infierno entre sunitas y chiitas no para más y los EEUU tienen su cuota de responsabilidad.No se aplasta al malo y viene el bueno, a veces viene una rata peor a la que estaba. Ese pecado Estados Unidos no lo puede ambientar por más que le tema a Irán.
Si van a tener que morir cientos de miles de personas en Siria, pues que lo hagan por decisión de ellos, ellos eligen ese infierno. Meterse allí es avivar el fuego. Que Rusia -esta Rusia tan poco proba- que ponga la cara que tanto negocio tenía con Siria.
No veo que gane nadie con las acciones de EEUU. Pierden los gringos porque se hacen odiar ante el mundo y se asocian a un radicalismo que quiere incendiar la zona. Pierden los sirios porque se les recalentará aún más un conflicto que no se resuelve con un fierrazo de nadie. Es una guerra civil y punto. Ya se desató el infierno. Pierde Israel que por socio de EEUU corre riesgo siempre. Pierde la verdad porque ya no sabemos en que video creer cuando las cadenas internacionales nos muestran los niños destrozados. Pierde la idea democrática porque no se impone de pesado y con un martillo. Perdemos todos.
A veces no termino de entender que pasa en la cabeza de los gobernantes gringos, país que conozco bien, pero que no termina de tener una elite internacional de primer nivel en relaciones internacionales. ■



«Yo tuve un abuelo libanés. No lo conocí, eso no me impidió conocer ese país para ver de donde venían mis ancestros. Amé el Líbano, aún lo amo. Casi, casi me expulsaron del país por hablar en su parlamento pidiendo que la intervención siria cesara.»

Avanzada sobre Damasco

Cuando la memoria se pierde en la lejanía

Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta



El presidente sirio Bashard el Assad manifestó que no abandonará sus principios ni modificará su posición en Damasco, como asimismo está dispuesto a enfrentar a los Estados Unidos, y a cualquier agresión externa.
Reclamó a la ONU que sea responsable, e impida el ataque, como también llamó al Consejo de Seguridad a efectos de mantener su calidad de garante para evitar la utilización de fuerza extranjera fuera de los «lineamientos de legitimidad internacional». Esta ley indica que cualquier acción militar llevada adelante por los Estados Unidos, únicamente puede ser aprobada luego de un acuerdo entre quince naciones integrantes de dicho consejo. Mientras tanto, Barack Obama intenta reunir una coalición europea pese al veto parlamentario británico contra la acción militar, y la manifestación «que no se arribó a una postura común», por parte de la canciller alemana Ángela Merkel.
Si bien, Francia, sostiene de forma incisiva apoyar a los Estados Unidos llevando adelante un ataque militar sobre el régimen de Bashar el Assad, los países de la Unión Europea tienen grandes diferencias de opinión respecto al conflicto, y la mayoría considera buscar por todos los medios una solución pacífica a través del diálogo, porque de lo contrario se llegaría a una masacre.
Obama, plantea que no es momento para que todos se encuentren separados, porque aislarse, es continuar permitiendo el «cruce de la línea roja».
El presidente norteamericano logró el respaldo de líderes de la oposición republicana, y John Boehner -titular de la Cámara de Representantes- manifestó estar a favor del llamado presidencial para la proyección militar.
De todas formas, por diferentes motivos, Obama tuvo que «frenar» sus impulsos bélicos. Si bien señaló que está pronto para dar la orden de ataque, hace una pausa y pide «autorización» al congreso, aunque según expresara, dispone de facultades que lo habilitan a resolver.
Es oportuno señalar que, Obama, siendo candidato, consideraba -teniendo presente la Constitución- que un presidente no goza de poder para dar una orden unilateral respecto a un ataque militar, y asimismo también es ocasión de exponer que, en el año 2011, no pidió la supuesta autorización cuando apoyó a la Organización del Tratado del Atlántico Norte, para intervenir militarmente contra Libia.
La realidad es que, Obama, si bien por un lado necesita -ante tanta duda y aislamiento-consultar al Congreso, al mismo tiempo no lo convocó a una sesión extraordinaria, manteniendo hasta el pasado lunes el receso de verano.

El presidente norteamericano sabe que una avanzada sobre Damasco -sin contar con el respaldo de la comunidad internacional, con distanciamiento por parte del parlamento británico, la negativa de la Liga Árabe, y hasta el momento un informe incompleto por parte de los Inspectores de la ONU en lo referente a si se utilizó armas químicas- es una resolución precipitada, y este enlentecimiento en el accionar, en forma paralela, asimismo, le permite ganar tiempo a efectos de poder contar con el mayor respaldo posible en relación a los legisladores de la cámara baja -que no estarían hasta el momento compartiendo la intervención-, y por supuesto en lo atinente al acompañamiento internacional, que ha sido reticente puesto que, además de Gran Bretaña, Alemania mantiene una postura de no agresión a través de la voz de su Canciller Ángela Merkel, quien manifestara que «no se llegó a un resultado común, y su país no participará en ninguna acción militar».
Francia, es la nación que, desde el vamos, se prepara para un posible ataque. Su mandatario Francois Hollande está demostrando de manera incisiva, interés de acción contra Siria, aunque debemos decir que, dicho presidente ha quedado interiormente solo porque el parlamento -especialmente la derecha francesa- es contrario a tomar ese camino, sin el respaldo de la ONU, y del mismo modo aislado en lo internacional en cuanto a la Unidad Europea, puesto que Londres, y Berlín, han votado desfavorablemente, e Italia no apoya sin el consentimiento de Naciones Unidas.
Por su parte, el presidente ruso Vladimir Putin reiteró su total apoyo al régimen de Bashar el Assad – provocando serias tensiones- en la lucha contra los rebeldes, y pide a la ONU presentar una «referencia de riesgo» en caso que Estados Unidos ataque instalaciones en Siria, porque indudablemente se podría estar hablando de una catástrofe nuclear.

Las piezas en el tablero

Si hacemos una relación de posiciones e «intereses» de los gobiernos de los países Miembros Permanentes del Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas, nuestra opinión -de acuerdo a «las jugadas» en el viejo ajedrez- sería que, es muy difícil lograr una coalición y llevar adelante el «alzamiento» contra Siria.
Por un lado, Estados Unidos -si bien está buscando acuerdos- tiene a gran parte de los congresistas considerando el problema para enmarcarlo en una votación que defina la medida a tomar.
Por otro, Francia está dispuesta, mientras el parlamento británico votó en contra de la intervención, la Alemania de Merkel ha descartado su participación, y China presentaría su veto a dicha invasión.
En cuanto a Italia, solamente participa si la ONU diera «luz verde», a la vez que España hasta el momento no ha manifestado oficialmente su comportamiento, y Australia estaría dispuesta a intervenir más allá que las Naciones Unidas no lo consintiera.
En este «juego» sería oportuno dejar constancia que Arabia Saudita, apoya a los rebeldes sirios, y la Liga Árabe aprueba totalmente el ataque.
Turquía, se inclina por la intervención, del mismo modo que Australia, sin la aprobación de la ONU.
Irán -aliado de Siria-, por supuesto se opone, e Irak considera que la violencia sectaria será mayor si ocurre una acción bélica, siendo este parecer compartido por Líbano.
Israel, por su parte, ya atacó a Siria, y Jordania no permitiría que utilizaran sus bases.
Finalmente, Egipto, buscaría que el problema se resolviera en el ámbito diplomático.

Pasiones religiosas...y el poder

A la hora de conclusiones los resultados no son favorables, y debemos ver las realidades por las cuales «explota» esta parte del mundo.
Los intereses son muchos -en este caso «lo demás no es lo de menos», sino todo lo contrario-, pero el móvil «original» viene desde otros tiempos, donde la memoria se pierde en esa lejanía.
Sí, es cierto, en cierta forma existe una lucha por conveniencia, como también de personalidad y carácter que emerge desde una división del mundo entre oriente y occidente, norte y sur, viejo continente y latinoamérica, como asimismo países del primer mundo, potentes -muchos de ellos, soberbios-, y otros en vías de desarrollo -subdesarrollados es un término obsoleto porque políticamente no favorece a los imperios- que también tienen algunos gobiernos altivos -propio de complejo de inferioridad -, como asimismo clasistas, pro monárquicos, a la vez que tontos, y en buena medida llevados de las narices.
La protección de los Derechos Humanos en Siria, es verdad, pero en cierta medida existe interés en quebrar el bloque de ataque contra Israel, mientras el presidente iraní Hasan Rohani busca «incansablemente» la paz, y «trata de controlar todo lo que puede», el «desbalance sirio», pero es el principal aliado -al igual que Rusia- de Damasco.
Después de todo, más allá de paralelos límites de territorio, más allá de «líneas rojas», y de repetitivas y agotadoras frases como «patria o muerte», están los complejos temas respecto a las raíces de cada uno, y las confrontaciones sectarias.
Las armas químicas son los elementos que hoy, se tienen al alcance de la mano...en tiempos pasados fueron otras....¡ pero el odio sigue siendo el mismo !
La ofensiva, el alzamiento, está excitado a flor de piel porque determinadas naciones se dividen el «globo» apoyados en su «carrera» armamentista para mantener supuestamente una paz -a través de la guerra-, pero el origen para esta disputa política internacional – que luego se maneja hacia otros carriles- «navega» entre quienes apoyan a laicos y derrotan a islamitas, y conflictos étnicos entre sunitas radicales que consideran herejes a los shiítas.
Las confrontaciones regionales, aquí, no nacen por «líneas limítrofes», sino por pobres y arrastrados estados de conciencia donde fanatismos y acciones fundamentalistas provocan tiempos de oscurantismo, haciendo que la ignorancia sea atrapada por «garras satánicas», y cuanto más desconocimiento, mayor éxito para sumir a los pueblos.
Nos movemos por estaciones complejas, con intereses desconocidos la mayor cantidad de veces, mientras las realidades y pasiones no descansan, haciéndonos vivir con el corazón en bandolera, y aterrados de manera exponencial y recurrente.
En relación a un «sentir» pro norteamericano, o ruso...a un «espíritu» capitalista, o comunista, a un «estilo» imperialista, un sector del mundo se inclinará, o no, hacia Bashard el Assad, mientras que, el gobierno laico que naciera del golpe contra el presidente islamista Mursi, combatirá en cierta forma la postura secular de Assad, pero no deseará que abandone el trono dejándolo en manos de la corriente siria de los Hermanos Musulmanes.
Por otro lado, Arabia Saudita ha financiado y abastecido a los rebeldes sirios porque espera que los sunitas quiebren a los shiítas, así queda inutilizada la sutil línea de poder desde Teherán, a Damasco.
Irán, da apoyo a Hezbolá, y este al régimen de Assad, porque más allá se puede dar un giro, desarticular las Alturas del Golán, sostener al movimiento palestino en Hamas, en la Franja de Gaza, y entonces existir la posibilidad de entrar por el norte, a Israel.
Con el mayor respeto, y pidiendo las disculpas del caso, soy muy escéptico con respecto a soluciones a corto plazo, porque, en mi opinión, los protagonistas no muestran demasiado interés en dar fin al problema.



Miguel Manzi
Abogado, ex diputado, Partido Colorado
miguelmanzi@gmail.com http://miguelmanzi.com

La discusión ya no importa
EL DÍA DESPUÉS

El sábado pasado se reunió la Convención Nacional del Partido Colorado para discutir la propuesta de acuerdo con el Partido Nacional, encaminado a votar bajo un mismo lema en las elecciones departamentales de 2015 en Montevideo. El sábado próximo, 14 de septiembre, los Convencionales habrán de votar por «SÍ» o por «NO» al acuerdo. Para que resulte aprobado, deben reunirse los votos afirmativos de 2/3 de la Convención, que tiene 600 miembros, lo que significa 402 votos. A estar por las intervenciones en la pasada asamblea, debería alcanzarse ese número y más, porque ratificaron su apoyo al acuerdo los principales dirigentes de los principales sectores del Partido, y mantuvo su negativa solamente el grupo de amigos del diputado Fernando Amado que, siendo respetabilísimos, son pocos.

UNA ASAMBLEA DE GENTE LIBRE

La Convención fue una estupenda exhibición de democracia interna, tolerancia, respeto, e infinita paciencia. OPE PASQUET fue el miembro informante, en su condición de interlocutor designado por el Partido para conducir las conversaciones con el Partido Nacional, y enfatizó la obligación política de darle una alternativa a los montevideanos que quieren un cambio para el Departamento. JOSÉ AMORÍN lo puso clarísimo: dijo que llegaba convencido al acuerdo, porque en su marco iba a votar a un candidato colorado y no otra cosa. TABARÉ VIERA recordó que el acuerdo reflejaba como pocas veces la sintonía entre los ciudadanos y los dirigentes. PEDRO BORDABERRY reivindicó la habilidad del acuerdo para fecundar el esfuerzo que viene realizando el Partido en todos los frentes. Fueron más de cuarenta oradores, que nos dejaron piezas cargadas de razones y de emociones. Nadie, creo, cambió su posición tras la jornada, porque el tema se viene masticando desde hace dieciocho meses, ya se han acuñado todos los argumentos imaginables de un lado y de otro, y cada cual tiene una idea fundada y firme. Pero, insisto, el ejercicio democrático honró al Partido.

LARGO PARÉNTESIS TESTIMONIAL-INTROSPECTIVO

Cuando escuchaba a Fernando Amado y a sus amigos oponerse al acuerdo, contra la manifiesta posición de la abrumadora mayoría partidaria y de sus principales dirigentes, no podía dejar de evocar las gestas juveniles de la «generación del 80», de la que formo orgullosamente parte. Aquellos muchachos estábamos más cerca de los veinte, estos creo que están más cerca de los treinta; pero el conflicto generacional, me da la impresión, es muy parecido (de hecho, la brecha temporal es prácticamente la misma, la que hay de padres a hijos, precisamente una generación). Nosotros nos oponíamos a la dirigencia que condujo al Partido y protagonizó los años previos al golpe y volvía a la palestra, entonces conduciendo la transición de la dictadura a la democracia. Impertinentes, impacientes, soberbios, beligerantes, reclamábamos para nosotros el futuro, y decíamos que el futuro era ya. Apostrofábamos a nuestros mayores y predicábamos el auténtico verbo colorado y batllista. Creíamos tener toda la razón. El espectacular funcionamiento partidario, desde la semi clandestinidad del 80, pasando por la «primavera del 82» (¡cómo olvidar aquella primera Convención!), hasta la explosión del 84, nos dio un espacio para pelear por nuestras convicciones, al mismo tiempo que compartíamos la construcción del proyecto político que permitió al país ponerse en pie tras la dictadura (perdón: el espectacular funcionamiento partidario y Enrique Tarigo, que tendió el puente generacional). Hoy las circunstancias son otras, pero las pasiones son las mismas, en unos y en otros. Fernando Amado y sus amigos son insoportables, qué duda cabe… Pero ojalá, ¡ojalá!, crezcan y se multipliquen, y sean legión, y mayoría, y gobierno, del Partido, de Montevideo, del País. Ahora bien: hasta que eso ocurra, hay cosas para hacer, y el Partido Colorado no puede prescindir de esa columna en la tarea. Lo que me lleva a donde quería llegar.

EL DÍA DESPUÉS

Tras la votación del próximo sábado, tendremos que dejar de tirarnos de las mechas, y tomar nuestros lugares en la formación partidaria de batalla. La reconciliación de posiciones sobre este asunto en particular no es posible (no hay negociación entre el «sí» y el «no» que se votará el sábado), pero tampoco tiene ningún interés. Si se confirman los pronósticos unánimes, tras la votación habrá acuerdo, y lo que interesará entonces será recomponer el espíritu colectivo, la moral de grupo, la «*affectio societatis*», para que ningún colorado deje de concurrir al gigantesco esfuerzo que tiene que hacer el Partido para ponerse a tiro en la carrera por Montevideo. Tal recomposición no pasa por lo declarativo; las muestras de respeto por el adversario ocasional, el hidalgo reconocimiento del dictamen de la mayoría, el intercambio de fórmulas de estilo, son siempre indispensables y bienvenidos, pero insuficientes. Según ilustra la experiencia universal, los colectivos se consolidan en la acción. Y vaya si en el Partido Colorado tenemos cosas por hacer. El Frente se encamina a presentar dos o tres candidaturas departamentales. Gandini sacó un campo de ventaja y terminará el año consolidado como el candidato blanco a la Intendencia. El Partido Colorado no puede perder ni un día más.

Tenemos un sueño para Montevideo; después del sábado tendremos una herramienta política hábil para edificarlo. El sueño hay que formularlo como programa; el programa debe contar con un equipo capaz de ejecutarlo; el sueño, el programa y el equipo necesitan un candidato que los encarne; el sueño, el programa, el equipo y el candidato tienen que visibilizarse en una campaña inspiradora capaz de concitar la adhesión de los ciudadanos, para ganar la Intendencia y cumplir la misión política que nos obliga. Todo eso tenemos que hacer a partir del día después; será en la acción donde fundiremos nuestras diferencias y forjaremos un porvenir más venturoso para todos los montevideanos. Nos vemos en la Casa del Partido. ■



Réplica al Canciller Almagro

Edison González Lapeyre
Abogado



El Sr. Canciller Almagro, mintiendo en forma descarada y con una arrogancia sorprendente en un funcionario de su jerarquía, ha afirmado a la prensa de que yo fui removido del equipo legal del Uruguay en el caso Botnia y que estoy equivocado al afirmar que nuestro país puede actuar unilateralmente y autorizar el aumento de la producción de pasta de celulosa por la empresa UPM.

Respecto al primer punto, su mentira tiene patas cortas. Yo no fui removido. Renuncié cuando se decidió promover la medida cautelar contra el bloqueo de los puentes. En esa oportunidad, en presencia del Canciller Gargano y de varios funcionarios entre los que se encontraba el Secretario General de la época Embajador Cancela que puede ser consultado, manifesté mi desacuerdo con esa medida, agregando que se iba a perder y que ello iba a envalentonar a los piqueteros de Gualeguaychú, por lo que di un paso al costado. Como debería estar enterado el Señor Canciller, la medida cautelar fue rechazada por la Corte Internacional de Justicia y por ese rechazo, los piqueteros se sintieron avalados en su ilegítimo bloqueo.

Con respecto al segundo punto, el Señor Ministro muestra una ligereza inaceptable, ya que me atribuye algo que no es cierto. La realidad es que nunca sostuve que nuestro país, sin cumplir con el régimen de consulta de los arts. 7 a 12 del Estatuto del Río Uruguay, podía actuar unilateralmente. Por el contrario, si el Señor Canciller analiza mis declaraciones al diario El País, del 2 del corriente, podrá verificar que he sostenido lo opuesto citando precisamente a la Ordenanza de la Corte Internacional de Justicia en cuanto a cumplir con el procedimiento de consulta y esperar a que se cumplan los plazos allí establecidos.

El Señor Canciller, muy sobrador y astuto, me recomienda leer los trabajos de mi autoría sobre este tema, posiblemente haciendo referencia a mi libro «Límites de la República Oriental del Uruguay», publicado hace 21 años donde sostuve que el Derecho internacional impediría el actuar unilateralmente antes de haber agotado todas vías posibles de negociación y de solución de controversias» (p.296) . Sigo pensando lo mismo, obviamente, considerando que «las vías posibles de negociación y de solución de controversias» son las establecidas en los arts. 7 a 12 y que deben desarrollarse en los plazos allí indicados.

En síntesis:

El Señor Canciller Almagro, miente cuando afirma que fui removido del equipo legal del Uruguay en el caso Botnia. Renuncié por las razones indicadas anteriormente y él debe saberlo.

B) Se equivoca feo, por guiarse por las palabras de un periodista, cuando me atribuye haber sostenido que, sin cumplir con el procedimiento de consulta, se puede actuar unilateralmente. Realmente, es injustificable que un Señor Canciller



le asigne a una persona manifestaciones que nunca realizó, porque jamás he sostenido tal postura, sino que por, en reiteradas oportunidades, he afirmado lo contrario conforme a lo dispuesto por la Ordenanza de la Corte Internacional de Justicia del 20 de abril de 2010.

Se equivoca asimismo, cuando interpreta sesgadamente lo que dije en un libro publicado hace más de dos décadas.

Pero las incoherencias y errores del Ministerio a cargo del Dr. Almagro, son múltiples y tienen mucha mayor trascendencia que las referidas a mi modesta persona, porque afectan a la soberanía nacional. Sería muy largo referirme a lo actuado con respecto a los canales de Martín García, a los muelles en las proximidades de Nueva Palmira, al dragado del Río Uruguay, a la delimitación de nuestra plataforma continental, al puerto de aguas profundas, a su participación en la suspensión del Paraguay del Mercosur etc., por lo que, como muestra simplemente, voy a referirme sólo al canal lateral que va a construir la República Argentina en el Río de la Plata. El proyecto correspondiente fue presentado a la delegación uruguaya ante la CARP en el 2005, con todos los datos técnicos necesarios. La respuesta de nuestro país prestando el consentimiento, se formuló en el acta No. 416 de 17 de noviembre de 2006, «en el entendido» de que Argentina iba a profundizar los canales de Martín García.

Y ¿cuándo se enteran, en ese Ministerio, de la existencia de ese proyecto consentido? Recién el 19 de agosto pasado por un artículo de Emilio Cazalá, publicado en su página de Marítimas de El País. Nadie estaba enterado, no existen informes, anteriores a esa publicación, del ex presidente de la delegación uruguaya ante la CARP Embajador Bustillo ni del actual, Embajador Koncke, al respecto, porque si los hubiera habido, el tema se habría discutido y, eventualmente, se habría impugnado el consentimiento otorgado o se hubiese exigido la contrapartida. Es tal el desorden que existe en la Cancillería que transcurrieron 7 años y que gracias a la investigación de un periodista, su titular, se entera de ese proyecto y de ese emprendimiento que tiene aspectos muy negativos para los intereses del país y que fue consentido por nuestros representantes en la CARP.

Realmente, como antiguo funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores, al que ingresé en 1968, me da pena que esa importante Secretaría de Estado sea ejercida por este señor, cuando tuve el privilegio de servir con ministros de la talla de Venancio Flores, José Antonio Mora Otero, Luis Barrios Tassano, Enrique Iglesias, Héctor Gros Espiell y Sergio Abreu, entre otros.

■



Daniel BIANCHI
Médico. Diputado por Colonia VU

Drogas, timba y siga el baile

Marihuana, pasta base, cocaína y crack son las drogas más habituales de las cuales generalmente se incauta la Policía luego de complicadas y extensas investigaciones que a veces insumen largos meses y que, ineludiblemente, derivan en allanamientos a casas, comercios y vehículos tras los cuales muchas veces el resultado no es el esperado.

Con los pocos elementos con que cuentan, los efectivos policiales -generalmente superados por las armas, los vehículos y la tecnología de los delincuentes- realizan ingentes esfuerzos y arriesgan sus vidas para impedir el ingreso y la distribución de drogas en el territorio nacional, razón por la cual no logra entenderse cómo, antagónicamente a la labor de la Policía, el propio Gobierno anuncia, muy displicentemente, querer legalizar el consumo de marihuana y ahora también, redoblando la apuesta, de cocaína. Incomprensible.

Mientras los operativos antidrogas montados por las Brigadas Antinarcóticos del país se realizan con renovado vigor y ocasionalmente buenos resultados, el Gobierno propone liberalizar el consumo de drogas.

Pero no es todo.

En los últimos días el Gobierno presentó al Parlamento un proyecto de ley dirigido a regular las máquinas tragamonedas barriales, para lo cual prevé el funcionamiento de hasta tres de ellas en bares, pubs y cantinas que vendan bebidas alcohólicas al mostrador, iniciativa que, curiosamente, llega cuando hay otros tres proyectos de ley dirigidos a prohibir esa actividad, uno de ellos de un legislador oficialista.

El propio partido de gobierno se encuentra dividido al respecto, por cuanto algunos de sus representantes apuntan a «blanquear» estos slots mientras otros pugnan por prohibirlos. Y tanto se ha apuntado a esto último, que en el año 2009 el Poder Ejecutivo encabezado por el entonces presidente Tabaré Vázquez envió al Parlamento un proyecto de ley prohibiendo el funcionamiento de estas tragamonedas, al tiempo que establecía que el juego clandestino dejaba de ser una falta para convertirse en un delito que sería castigado con 3 a 24 meses de prisión. Sin embargo, el gobierno de Mujica, lejos de prohibir esta actividad, redactó el texto de marras que propone legalizarla.

Si bien es cierto que las leyes que controlan el juego en Uruguay ameritan una revisión por su antigüedad -provienen de la época de Don José Batlle y Ordóñez, y las modalidades han cambiado- no menos cierto es que no hace mucho más de una década que las tragamonedas se encuentran instaladas en bares, cantinas, clubes deportivos, almacenes, quioscos, panaderías y verdulerías.

Se estima que las tragamonedas cuadruplican a los slots de los casinos estatales. Los comerciantes barriales aseguran que tres mil familias viven gracias a esta actividad que les reporta buenas ganancias, pero lo cierto es que funcionan en la clandestinidad y excitan la adicción a las apuestas, en especial entre los menores de edad y personas de bajos recursos económicos.

Aún más allá, el proyecto asigna la habilitación y el control de las tragamonedas a las intendencias -a través de un canon que los propietarios deberán pagar a las comunas- al tiempo que establece que el Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) deberá impulsar políticas de prevención y asistencia a las víctimas de ludopatía.

No es necesario ser muy competente para darse cuenta que drogas, alcohol y juegos de azar confirman una mixtura poco recomendable.

Y menos para advertir que traspasar el control de las tragamonedas a la Intendencia de Colonia -en nuestro caso- que ha comprometido principios básicos de buena administración financiera, mostrándose además incapaz de fiscalizar el tránsito, los animales sueltos en la vía pública, los ruidos molestos, el vertido de aguas a la calle o los terrenos baldíos, sólo por señalar algunas faltas, sobrepasa con mucho la aptitud de la comuna.

Aún cuando la intendencia coloniense fuera un ejemplo de pulcritud, el control se tornaría extremadamente difícil, por cuanto mientras los slots de los casinos están conectados a través de una red informática que permite el control diario de la recaudación y el pago de impuestos, las tragamonedas barriales pagarán una tasa impositiva fija, por lo cual no existirá ningún control informático.

La competencia clandestina con los juegos del Estado perjudica económicamente a este último, ya que éstos sí se encuentran regulados y además su producido se destina a distintos beneficiarios.

La propuesta del gobierno, así, no hace más que legalizar una actividad clandestina, estimular la participación de menores y el consumo de alcohol, porque la realidad indica que el Estado -las intendencias- no tendrán capacidad para controlar esta actividad. Parece risible, pero no lo es. Al contrario, es grotesco y peligroso.

Pareciera que el gobierno apunta a «formar» ciudadanos sin valores, sin hábitos de trabajo, sin educación y, además, estrechamente ligados a las drogas y a los juegos de azar.

«La esclavitud es hija de las tinieblas. Un pueblo ignorante es un instrumento ciego de su propia destrucción», sentenciaba el libertador Simón Bolívar. Y mucho más fácil de manipular, agregamos nosotros.



Pedro BORDABERRY
Abogado. Senador

Tiempos complicados

Los economistas están dando por estas horas algunas alertas sobre la situación económica internacional.

Una de estas refiere a la posible suba de las tasas de interés en los países desarrollados, en especial en los Estados Unidos.

Las consecuencias de ello para países como el nuestro no son buenas. Cuando las tasas de interés en los países desarrollados son bajas, los capitales buscan rentabilidad fuera. Ello explica la gran inversión extranjera de los últimos años.

Ese ingreso de capitales también fue provocado por el prestigio del país derivado, por ejemplo, de no haber entrado en default cuando nuestros vecinos argentinos lo hacían. El investment grade obtenido hace un tiempo y la larga tradición de respeto por las normas jurídicas, la independencia del Poder Judicial y la baja corrupción también pesan como incentivo a la inversión en el Uruguay.

Más allá de esto, el posible aumento de tasas y una incipiente recuperación de Estados Unidos está provocando un retorno de capitales. Si los mismos vuelven a encontrar ahí rentabilidad similar o superior, comenzarán a dejar el Uruguay y la región.

Por eso en estos momentos se debe ser extremadamente cauteloso y otorgar las máximas seguridades que hagan atractiva no sólo la llegada de nuevas inversiones sino el mantenimiento de las realizadas.

Es que al inversor no sólo hay que atraerlo para que genere trabajo, riqueza y actividad. Hay que cuidarlo también.

De ahí que son preocupantes algunas cosas que ocurren hoy en nuestro país. El episodio de UPM y las dudas en el otorgamiento de la autorización para el aumento de su producción, son una de ellas.

La Dirección Nacional de Medio Ambiente concluyó que el aumento de producción solicitado no afectará al mismo. El Uruguay realizó el procedimiento correspondiente para poder otorgar unilateralmente la autorización. Pero pese a ello el gobierno dudó sobre si dar o no la misma por temor a enojar a la Presidente de Argentina o ante la amenaza de que los piqueteros de Gualeguauchú vuelvan a cortar los puentes.

Más allá de que no se puede aceptar una amenaza de particulares, si el inversor cumplió con los requisitos y el Uruguay siguió todos los trámites para dar la autorización, esta debe otorgarse. Porque de lo contrario ¿para qué se inició ese camino?

Proteger, cuidar, al inversor que además da trabajo a miles de uruguayos, transportistas, proveedores, productores forestales, estibadores, etc. es vital. Quién así es tratado no sólo continuará invirtiendo sino que alentará a otros que lo hagan.

Pero existen otras preocupaciones.

Por ejemplo Terminal Cuenca del Plata está esperando desde hace ya varios meses un acuerdo con el gobierno para ampliar la misma. Ha invertido más de lo que se había comprometido a invertir, revolucionado y cambiado al puerto de Montevideo, y está negociando crecer aún más. ¿Cómo no atender rápidamente esta propuesta en momentos en que la producción, por suerte, reclama más y mejor infraestructura y logística?

Estos inversores, al igual que Puertas del Sur, el concesionario del Aeropuerto Internacional de Carrasco, invirtieron en el país en momentos de crisis. Apostaron a él en tiempos no tan buenos como los de hoy.

Fueron seleccionados además de forma transparente: a través de un remate público en el que quien ofertó más resultó adjudicatario de la concesión.

Cuidarlos cuando quieren seguir invirtiendo en el país es esencial.

Otra sombra que surgió en los últimos días es el retiro de un banco que fue allanado en la Zonamérica. Más allá de que no corresponde pronunciarnos sobre el cumplimiento de una decisión judicial, cuesta entender las manifestaciones de altos jerarcas del gobierno expresando que están contentos porque un Banco se retira del país.

Para rematar una semana de yerros en estos temas, el Ministro de Trabajo se enojó con los técnicos que trabajaron para el informe sobre Competitividad Global 2013-2014 del Foro Económico Mundial.

Nuestro país retrocedió once lugares en dicho informe por culpa del deterioro en la macroeconomía, las restricciones en las condiciones laborales, las deficiencias en la calidad de la educación y la falta de innovación.

En lugar de enojarnos con el mensajero deberíamos tratar de hacer las cosas mejor. El que hizo el informe no tiene la culpa del déficit fiscal del 2,8% del año pasado. Tampoco de que hace varios años la inflación esta muy por encima del rango meta o que la competitividad de nuestra industria esta afectada por el valor del dólar.

La situación de nuestra educación y su deterioro se viene discutiendo desde hace rato.

Si queremos seguir creciendo y que los capitales sigan llegando tenemos que dejar de enviar mensajes equivocados. Hacer saber que no aceptamos presiones de piqueteros ni de Argentina sino que defendemos el interés de los uruguayos. Dar respuestas rápidas y precisas a quienes piden invertir aún más y aceptar que tenemos problemas de competitividad y que trabajaremos para superarlos.

Sobre todo que estamos dispuestos a hacer las cosas mejor.

La esencia de la democracia es el liberalismo político

Enrique TARIGO
Vicepresidente de la República (1985/1990. Abogado. Docente).
FUENTE: «El Día», 1º de octubre de 1974



Enrique Tarigo
1927 15 de setiembre 2013



Se cumple un nuevo aniversario de su nacimiento y un nuevo momento para la reflexión. Enrique E. Tarigo Vázquez, (Montevideo, 1927 — Montevideo, 2002) fue abogado, periodista, profesor universitario y político uruguayo, perteneciente al Partido Colorado. Fue Vicepresidente de la República entre 1985 y 1990, en el primer período democrático luego de la dictadura.

Nació en Montevideo el 15 de septiembre de 1927.

Casado con Susana Isabel Morador López, tuvo 5 hijos: Enrique, Miguel, Alejandro, Gabriela y Juan Felipe.

En 1953 se graduó como abogado. Fue profesor de Derecho Procesal en la Facultad de Derecho de la Universidad de la República, hasta que renunció a la docencia en1978, cuando la dictadura obligó a renunciar a destacados docentes de dicha Facultad.

Fundador del Semanario «OPINAR», tuvo un importante papel en el rechazo a la reforma constitucional propuesta por el gobierno militar y plebiscitada en noviembre de 1980 en que triunfó el NO, es decir que los ciudadanos no aprobaron esa reforma. Ese año participó de un debate televisivo en el canal 4, junto al político opositor Eduardo Pons Echeverry, donde triunfaron ampliamente frente a dos defensores de la dictadura -el Cnel. Néstor Bolentini y el Dr. Viana Reyes-, lo cual contribuyó en cierta medida al triunfo democrático que significó la victoria del «NO» a la reforma constitucional.

En 1982, encabezó su propia lista en las elecciones internas celebradas en noviembre, que le dieron nueva vida a los partidos tradicionales. La lista estaba identificada con la sigla «ACE» y el sublema «Libertad y Cambio». Además de Tarigo, integraban la agrupación, entre otros, Luis Hierro López, Ope Pasquet, Américo Ricaldoni, Alfredo Traversoni, Roberto Asiaín, Hugo Granucci, Miguel Manzi y Medardo Manini.

En 1983, junto con el blanco Gonzalo Aguirre, redactaron la proclama «Por un Uruguay sin exclusiones», que fue leída por el actor Alberto Candeau en el multitudinario acto que se celebró junto al Obelisco en señal de oposición a la dictadura cívico-militar.

Luego participó como delegado de su partido en las negociaciones con los militares en procura de una salida democrática, la que se concretó con las elecciones de 1984, en las que fue elegido Vicepresidente.

En 1987-1989 desarrolló una intensa actividad en contra de la campaña de recolección de firmas para la celebración de un referéndum contra la «Ley de Caducidad». Una vez que se superaron los obstáculos y se convocó a ese referéndum para abril de 1989, Tarigo continuó su profusa actividad en contra de la revocación de la Ley. Al estar el Presidente de la República (Sanguinetti) impedido por la Constitución de desarrollar actividades políticas, la radical defensa de la «Ley de Caducidad» por el gobierno tuvo al Vicepresidente Tarigo como cabeza visible.

En 1989, el presidente Sanguinetti lo propuso como candidato presidencial de su partido para las elecciones de ese año, pero las elecciones internas del Batllismo dieron la victoria a Jorge Batlle. Tarigo se alejó entonces de la política activa.

Entre 1992 y 1993 ocupó el cargo de Director del diario El Día.

Luego de renunciar a la banca que había obtenido en el Senado en esas elecciones y de un breve período como embajador en España entre 1995 y 1999, retornó al país para volver a la docencia, su principal vocación, a la que se dedicó hasta su muerte que tuvo lugar en Montevideo el 14 de diciembre de 2002. Sus libros sobre Derecho Procesal, en particular sus «Lecciones de Derecho Procesal Civil» en cuatro tomos (1993 - 2000) son ampliamente utilizados en el ámbito académico y universitario.

«En esta proliferación de calificativos, que en épocas y en circunstancias diversas, han pretendido adosársele a la democracia no han faltado los que, desde trincheras opuestas a las del marxismo, concluyen, sin embargo, por arribar a una conclusión idéntica: la negación de la democracia.

Nos referimos a los calificativos de democracia activa, de democracia partidaria de sí misma, de democracia militante o beligerante, etc.

La idea común que seguramente subyace en todas estas diversas denominaciones, es la que consiste en creer que la democracia ha dejado de tener como función la limitación del poder, para convertirse en un sistema de explicación y de justificación del poder.

Se ha sostenido, en efecto, que cuando la idea de la democracia servía de instrumento intelectual de lucha contra el absolutismo, se presentaba como el régimen de la libertad, pero que, a partir del momento en que la democracia sale de la oposición y conquista el poder, ya no es, necesariamente, un medio de control o de limitación del poder, sino, sólo un sistema de explicación y de justificación del poder.

La tesitura es falsa, y la prueba más acabada de su falsedad está dada por la subsistencia de democracias liberales asentadas sobre la sólida base de la libertad, fieles a sí mismas, a pesar de que , desde hace más de una centuria han dejado el campo de la oposición una vez abolidos los regímenes absolutistas que las precedieron.

Ni la democracia, ni los demócratas -es decir, sus sostenedores y partidarios- deben ser indiferentes o negligentes a su respecto.

Por el contrario, la democracia moderna, afirmada en el principio de que el poder del Estado deriva originariamente de la voluntad soberana, pura, de los hombres que han pasado del estado de naturaleza al estado político, sostiene que el derecho político a participar en el poder del Estado es un derecho general, que nace de la misma naturaleza humana y que necesita ser atribuído a todo individuo que vive en la asociación etática. quien, por este hecho, es elevado a la categoría de ciudadano.

Desde este punto de vista, naturalmente que la democracia es partidaria de sí misma, naturalmente que la democracia es militante, en el sentido de que afirma y postula la excelencia de la idea democrática, como único régimen de gobierno digno del hombre.

Pero este convencimiento en la excelencia de la democracia como régimen de gobierno, esta profesión de fe renovada cada día , no debe llevarnos -por más militantes que seamos- a la negación de lo que es la esencia misma de la democracia, la realización de la libertad. Como la democracia está fundada en la razón, en la naturaleza racional del hombre, es el único régimen de gobierno que puede admitir y tolerar en su seno, la expresión de ideas divergentes, antagónicas, la expresión de ideas incluso contrarias a la democracia, porque confía en la razón como insuperable mecanismo de convencimiento y de adoctrinamiento.

La libertad para discrepar en el plano de las ideas -aun en el de la idea democrática- es lo que caracteriza de manera única e irrepetible a la democracia misma. Negar esa aptitud para la libertad, es negar la democracia.

Desde luego que, cuando la idea antidemocrática deja de ser idea para convertirse en acto, en conducta, y estos actos y estas conductas violan o transgreden el orden jurídico democrático, ya no estaremos en el campo de la libertad sino en el campo del delito, en el campo de la agresión a la libertad de los demás.

Pero la línea tangente que separa la idea de la acción, el pensamiento del acto, la ideología -por absurda que nos resulte- de la conducta ilícita, deberá observarse con absoluta escrupulosidad porque ella es la única que nos permitirá distinguir lo lícito de lo ilícito.

Dice André Hauriou, en su «Derecho Constitucional e Instituciones Políticas», que «En la democracia liberal, la libertad está protegida en dos planos, el de la acción gubernamental y el de las relaciones entre gobernantes y gobernados».

Agrega que «En el plano de la acción gubernamental y parlamentaria se admite que el ejercicio de la libertad debe permitir la diversidad de opiniones en lo que concierne a la gestión de los asuntos públicos. Esto lleva consigo la existencia de formaciones políticas mayoritarias y formaciones políticas minoritarias y, en suma, la existencia de una mayoría y una oposición».

Pero como la mayoría -sobre todo la mayoría parlamentaria- se presenta como la expresión mayoritaria de la soberanía nacional, «podría darse el caso de que intentase dominar a la minoría y reducirla a la impotencia».

«En la práctica -afirma- sucede de otro modo, y justamente por ello la democracia es liberal. La mayoría respeta los derechos de la minoría por la organización de elecciones sinceras, la institución de inmunidades parlamentarias, el respeto del derecho a la palabra y a menudo por la participación proporcional en las comisiones, llegando incluso en cierto casos a la elaboración de una política bipartita, para la cual se pide la conformidad a la oposición».

«En el plano de las relaciones entre gobernantes y gobernados, este respeto a la libertad se manifiesta principalmente por la afirmación de los derechos individuales, para los cuales el Gobierno nunca supondrá un peligro, sea cual sea la mayoría que lo anime, derechos que preservarán la zona de independencia propia de los individuos».

La democracia tiene, y seguirá teniendo, por vocación y por destino, la realización de la libertad. Esa vocación y ese destino liberales constituyen su esencia y su razón de ser.

Pretender que se afirma la democracia cuando ella niga la libertad en el campo de las ideas, así sea o se pretenda hacerlo en defensa de la democracia, es negar a ésta, es contradecir su fundamento racional y filosófico más claro y más intergiversable».